

**FACTORES ASOCIADOS A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE JÓVENES
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA
DE SOGAMOSO**

**ELENA DURÁN PINILLA
MARTHA PATRICIA MORENO MORENO
DORYS ANDREA SOTELO CARREÑO**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de
MAGISTER EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

**Asesor
ALFONSO SÁNCHEZ PILONIETA
Psicólogo**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-CINDE
FACULTAD DE POSGRADOS
MAGISTER EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ
2006**

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. GENERALIDADES	2
1.1 DELIMITACIÓN DEL TEMA	2
1.2 PROBLEMA	2
1.2.1 Descripción del problema	2
1.2.2 Formulación del problema	4
1.2.3 Sistematización del problema	4
1.3 JUSTIFICACIÓN	5
1.4 OBJETIVOS	6
1.4.1 Objetivo general	6
1.4.2 Objetivos específicos	6
2. MARCO DE REFERENCIA	8
2.1 MARCO TEÓRICO	8

2.2 MARCO CONCEPTUAL	45
2.3 MARCO LEGAL	59
3. DISEÑO METODOLÓGICO	63
3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	63
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	65
4.1 PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA	65
4.1.1 Caracterización del ambiente socioeconómico y familiar de los jóvenes universitarios de la UNAD de Sogamoso entre los 18 y 27 años	65
4.1.2 Identificación del nivel de educación y formación de los jóvenes y su incidencia en la participación política	67
4.1.3 Actitud básica que asumen los jóvenes involucrados en el estudio en el ambiente social, político, comunitario y religioso	68
4.1.4 Antecedentes familiares de participación política.	69
4.1.5 Comportamiento y opinión sobre la actividad política en la región.	70
4.1.6 CONCLUSIONES PARTICULARES DEL ANÁLISIS CUANTITATIVO	74
4.2 PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA APROXIMACIÓN CUALITATIVA	76
4.2.1 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LAS CATEGORÍAS SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN	76
4.2.2 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LAS CATEGORÍAS SOBRE LOS ARGUMENTOS	78

4.2.3 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LA CATEGORÍA DE LOS PASOS A SEGUIR	80
4.2.4 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LA CATEGORÍA DE LOS ALCANCES Y EFECTOS DE LA EXPERIENCIA.	80
4.2.4.1 Alcances	80
4.2.4.2 Efecto	81
5. ANÁLISIS GENERAL DE LA EXPERIENCIA	82
5.1 GRUPO DE DISCUSIÓN: FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LOS JÓVENES EN EL ÁREA POLÍTICA.	82
5.2 ENTREVISTAS CON PROFUNDIDAD	85
6. CONCLUSIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	91
A N E X O S	93

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Encuesta aplicada a jóvenes universitarios de la UNAD en Sogamoso	93
Anexo B. Guía de temas por abordar en el grupo de discusión.	96
Anexo C. Grupo de discusión: fortalezas y debilidades de los jóvenes en el área política	97
Anexo D. Guía de temas por abordar en las entrevistas a profundidad.	109
Anexo E. Entrevistas con profundidad.	110

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado, tiene como objetivo general estudiar algunos de los principales factores asociados a la participación política de jóvenes estudiantes de la Universidad Abierta y a Distancia de Sogamoso. Para ello se tuvieron en cuenta el ambiente socioeconómico y familiar de los universitarios entre los 18 y 27 años; la actitud básica que asumen los jóvenes involucrados en el estudio hacia su ambiente social, político, comunitario y religioso; el papel del lenguaje y la interacción social de su pensamiento político; el nivel de educación y formación de los jóvenes y su incidencia en la participación política; la diferencia que las mujeres y hombres jóvenes tienen a la hora de participar; la posible incidencia que posee la globalización de la economía en la participación o no de los jóvenes en política y el papel de los adultos como factores que impiden o posibilitan la participación de los jóvenes.

Se considera pertinente estudiar los factores asociados a la participación política de jóvenes estudiantes de la Universidad Abierta y a Distancia de Sogamoso, porque este estudio le permitirá a la institución identificar cuál es el papel que está cumpliendo en la formación de sujetos políticos.

Esta investigación, pretende superar las fronteras del conocimiento informal sobre este aspecto y en esta población, abordar el tema con rigor científico, permitiendo obtener información válida y confiable sobre las razones por las cuales los jóvenes no participan en los procesos políticos, las variables psicosociales que se presentan en el comportamiento político, el liderazgo y la marginación, e igualmente sobre cuáles pueden ser las actitudes frente a la construcción de nación.

El tipo de investigación en la que se enmarca el presente estudio es mixta, porque con abordaje cuantitativo se describen las características del universo analizado relacionados con los factores que impiden y los que posibilitan la participación política de los jóvenes universitarios en Sogamoso; y con abordaje cualitativo se da cuenta de las opiniones, las actitudes básicas que asumen los jóvenes con respecto a la participación política y los antecedentes familiares de esos jóvenes en cuanto a participación, entre otros.

1. GENERALIDADES

1.1 DELIMITACIÓN DEL TEMA

Con este trabajo se pretende aportar al estudio de las características de la intervención, los tipos de socialización, de interacción, y el desarrollo de los jóvenes en su dimensión individual y social; el papel del otro significativo para los procesos de identificación en la participación y la construcción de los repertorios para la vinculación a los procesos políticos y sociales que se dan en las comunidades.

Específicamente el tema de investigación se aborda en la seccional de la UNAD de Sogamoso (40 estudiantes), en el primer trimestre del año 2006 en el marco de las perspectivas de la investigación realizada en Colombia sobre la socialización política, y la proyección de sus implicaciones en la ejecución y evaluación de proyectos para el desarrollo social y educativo en los enfoques disciplinarios propios del centro universitario antes citado.

Los alcances se orientan a estudiar los factores que impiden y los que posibilitan la participación política de los jóvenes universitarios de la UNAD de Sogamoso, contemplando que existen determinantes del comportamiento de un sector de la población universitaria joven que evidencia determinada inclinación hacia la participación política, comportamiento que vale la pena estudiar para identificar también cuáles son esos factores que los motivan a participar de manera institucional en política.

1.2 PROBLEMA

1.2.1 Descripción del problema. La necesidad de hacer estudio que analice los factores que impiden y los que posibilitan la participación política de los jóvenes universitarios es evidente en la medida en que está asociado con la aplicación de las áreas de las Ciencias Políticas, la educación, los medios de comunicación, prácticas cotidianas, el espacio público en una vocación interdisciplinar que atraviese transversalmente las culturas juveniles en la apropiación de representaciones, frente a los procesos de decisión.

A lo largo de la historia se ha presentado un marcado abstencionismo de los jóvenes universitarios en los procesos electorales, tanto para elegir alcaldes, gobernador, concejales y diputados, como para elegir congresistas y presidente de la República: Para el Estado este tema se aborda a partir de la Constitución del 91, ya que formaliza la intervención de la juventud en la realidad colombiana y crea el Viceministerio de la Juventud en el año 1993. Según el Censo electoral del año 2002 para elección presidencial se registró una importante abstención del 46.0%, aseverando que la mayor ausencia se indica en la población juvenil.¹

Además, todo parece indicar que los jóvenes colombianos entre los 18 y 25 años no han logrado hacer sus propias construcciones de lo que es la política. Se insiste que las circunstancias que pueden favorecer la ausencia de participación se adjudican a la circulación compleja de discursos en el espacio público, el lenguaje y las prácticas sociales para generar efectos de éste tipo.

“En todas partes de América Latina parece existir un malestar generalizado contra la política, su quehacer y de manera simultánea contra los partidos políticos. No es difícil encontrar en países tan distantes como México, Colombia o Argentina titulares de prensa y artículos que hace referencia al malestar existente. Comentarios contra la corrupción, el descrédito de los parlamentos, la crisis de los partidos, la ingobernabilidad de los sistemas democráticos, la ineficacia del Estado, la ausencia de líderes, la crisis de representación, son una constante aquí y allá en todo el continente”²

Particularmente, en lo que se refiere a la ciudad de Sogamoso (Boyacá), más específicamente en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, estas consideraciones no han sido rebatidas o refrendadas por medio de un estudio, por tal motivo se realiza esta investigación, la cual busca describir las principales características de la participación política y social de los jóvenes universitarios sogamoseños.

Para estos jóvenes estudiantes de la mencionada universidad, el término política parece haber sido deformado culturalmente, pues en los últimos años, de generación en generación, se ha asociado la política con términos como deshonestidad, corrupción, oportunismo, narcotráfico, burocracia, clientelismo, maquinaria, etc.

¹ COLOMBIA. REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Censo electoral 2002. Bogotá : Registraduría Nacional del Estado Civil, 2002 p. 27

² PIZARRO LEON GÓMEZ, Eduardo. Los obstáculos actuales para la consolidación democrática en América Latina. Citado por BEJARANO GARCÍA, Raúl Ernesto. Teorías y Problemáticas Socio políticas. Bogotá : Camaleón Editores, 2002. p. 310.

Se observa también que esta problemática del desconocimiento de la política en los términos en los que la define Enrique Neira³, como una actividad connatural a la sociedad que busca organizar, jerarquizar y gobernar la polis, por parte de los jóvenes universitarios, se debe a la falta de formación de éstos en el tema de la política y más aún en lo referente a las herramientas de que disponen los Colombianos para poder participar en las decisiones y designios del Estado.

1.2.2 Formulación del problema. ¿Cuáles son los factores asociados en términos de obstáculo y facilitadores de la participación política de los jóvenes entre 18 y 27 años de edad que estudian los distintos programas de pregrado que ofrece la Universidad Abierta y a Distancia de Sogamoso?

1.2.3 Sistematización del problema

- ¿Qué diagnóstico se puede hacer del ambiente socioeconómico y familiar de los jóvenes universitarios de la UNAD de Sogamoso entre los 18 y 27 años?
- ¿Qué actitudes básicas asumen los jóvenes involucrados en el estudio hacia el ambiente social, político, comunitario y religioso?
- ¿De qué forma se manifiesta el papel del lenguaje y la interacción social en la construcción del pensamiento político?
- ¿De qué manera incide el nivel de educación y formación de los jóvenes en la participación política?
- ¿Las mujeres jóvenes tienen las mismas posibilidades y dificultades que los hombres para participar en política?
- ¿En qué forma se establece la posible incidencia que tiene la globalización en la participación o no de los jóvenes en política?
- ¿Los antecedentes familiares de participación política son factores que impiden o posibilitan la participación de los jóvenes?

³ NEIRA, Enrique. La política. Citado por BEJARANO GARCIA Raúl Ernesto. Teorías Políticas y Problemáticas Socio políticas. Colombia. Camaleón Editores. 2002 p. 31

1.3 JUSTIFICACIÓN

Es pertinente elaborar un estudio que permita determinar y describir los factores que motivan y los que impiden la participación política de los jóvenes universitarios entre los 18 y 27 años de UNAD Sogamoso, para poder hacer una aproximación del aporte que está haciendo la Universidad en la formación de sujetos políticos.

Esta investigación se orientó a establecer el ambiente socioeconómico y familiar de los universitarios; identificar la actitud básica que asumen los jóvenes involucrados en el estudio hacia el ambiente social, político, comunitario y religioso; reconocer el papel del lenguaje y la interacción social en la construcción del pensamiento político; conocer si el nivel de educación y formación de los jóvenes incide en la participación política; determinar si las mujeres jóvenes tienen las mismas posibilidades y dificultades que los hombres para participar en política; establecer la posible incidencia que tiene la globalización económica en la participación o no de los jóvenes en política y reconocer si los antecedentes familiares de participación afectan la participación de los jóvenes.

Lo anterior convierte en novedoso el estudio, para ser abordado desde las ciencias sociales, específicamente, desde el ámbito de la educación y el desarrollo humano, porque se orienta al reconocimiento de las actitudes políticas, el fenómeno de la abstención, el comportamiento de los jóvenes destacando las implicaciones emocionales, cognitivas, morales y conductuales; ello permite identificar como problema, la influencia social en el comportamiento, la percepción y las representaciones de los jóvenes frente a la participación.

Es un reto para los interesados, especialmente por el tema de la caracterización de las culturas políticas existentes en Colombia. La juventud es una de las poblaciones que tienen en la actualidad manifestaciones de participación política y social bien particulares, sobre las cuales se debe hacer una mirada indagatoria, que busque ir más allá de las simples apariencias. Para los investigadores que estudian la movilización política donde se presenta la inhibición política, es muy sencillo constatar esa realidad a través de cuestionarios, entrevistas u otros y concluir que la falta de motivación e interés de los sujetos es el determinante de la participación política. Los propios sujetos serían los responsables de esa situación gracias a su pasividad y letargo. Sabucedo expresa que no se puede quedar en lo obvio, es más importante preguntar por qué ocurre eso. “En ese sentido, la labor es elaborar modelos de aproximación y análisis de los fenómenos políticos que asuman su historicidad y contextualización, de tal manera, que el fatalismo de lo inevitable pueda transformarse en la esperanza del cambio”.⁴

⁴ SABUCEDO, J. M. Psicología de la acción : Psicología , política y cambio social. Buenos Aires : Paidós, 1995. p. 32

Además de indagar acerca de los factores que desmotivan a los jóvenes a participar en política, éste estudio también pretende rescatar aquellos que incentivan a ciertos grupos de jóvenes a vincularse a partidos políticos, a hacer parte del gobierno, a jugar un papel importante en la toma de decisiones de su ciudad, departamento o país. Ese proceso de toma de decisiones, se debe evidenciar en el transcurso de las negociaciones, los compromisos, que encierran aspectos motivacionales de actitud, de liderazgo, de participación, temas abordados desde la socialización política asumida como el proceso en que las nuevas generaciones adquieren conocimientos, actitudes, valores y como estas propuestas garantizan la continuidad del sistema político integrándose como actores estratégicos en la construcción de nación.

Es de destacar que para el Estado colombiano es de vital importancia que los jóvenes se motiven a participar en los procesos políticos y sociales de su sociedad, a través de los medios institucionales que se han dispuesto para ello, en un proceso en que los jóvenes sean parte activa en una continua negociación en el cual se evidencie el desarrollo de competencias sociales y políticas, dado que en la medida en que exista más participación, se perfilará mejor la democracia en el país.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general. Estudiar los factores que asociados a la participación política de jóvenes estudiantes de la Universidad Abierta y a Distancia de Sogamoso.

1.4.2 Objetivos específicos

- Caracterizar el ambiente socioeconómico y familiar de los jóvenes universitarios de la UNAD de Sogamoso entre los 18 y 27 años.
- Establecer la actitud básica que asumen los jóvenes involucrados en el estudio hacia el ambiente social, político, comunitario y religioso.
- Reconocer el papel del lenguaje y la interacción social en la construcción del pensamiento político.
- Identificar el nivel de educación y formación de los jóvenes y su incidencia en la participación política.

- Determinar las diferencias en las posibilidades que tienen tanto hombres como mujeres jóvenes a la hora de participar en política.
- Establecer la posible incidencia que tiene la globalización económica en la participación o no de los jóvenes en política.
- Reconocer el papel de los adultos como factores que impiden o posibilitan la participación de los jóvenes.

2. MARCO DE REFERENCIA

El presente capítulo, está conformado de los marcos teórico, conceptual, geográfico y legal. En el primero, se analiza lo pertinente a lo expuesto por diferentes autores acerca de identidad juvenil, interrelación con las organizaciones políticas y religiosas, causas de su comportamiento, formación política, características y la incidencia socio económica; en el segundo, se incluyen los principales conceptos contenidos en el estudio; el tercero, es un breve comentario acerca de la caracterización política del municipio de Sogamoso y los municipios del entorno.

2.1 MARCO TEÓRICO

A la luz de los investigadores sociales consultados, se hace un análisis acerca de los posibles factores que más inciden en la ausencia y no participación de los jóvenes en los procesos políticos y sociales de la sociedad latinoamericana.

Una de esas investigaciones es la que se publicó bajo el título `Somos Jóvenes'⁵, por el Convenio Andrés Bello, en diciembre de 2000. Esta investigación aporta datos de interés para los encargados de trazar políticas de juventud, educativas, familiares, comunicativas y laborales. También para quienes se ocupan de los procesos de integración y descentralización, y los que tienen que legislar sobre asuntos culturales y modelos económicos.

La finalidad de este estudio fue sustentar la posible formulación de nuevas políticas, estrategias y proyectos relativos a los jóvenes de América Latina y España, mediante una investigación que aporte datos cualitativos que conduzcan a soluciones de calidad. Este informe pretende ser una ayuda para investigadores que busquen organizar los hallazgos y las conclusiones y recomendaciones emanadas de él, de manera que puedan someterse a un examen sistemático.

El propósito fundamental del CAB al iniciar esta investigación fue saber lo que los jóvenes esperaban realmente de un organismo internacional y evitar hacer proyectos que, desde la mentalidad adulta, se pensaba que eran lo mejor para los receptores de una serie de acciones que no habían sido consensuadas.

⁵ CONVENIO ANDRÉS BELLO. Somos Jóvenes. Colombia.2000

La investigación aporta datos de interés para todos los estamentos de la sociedad, especialmente, a los encargados de trazar políticas de juventud, políticas educativas, familiares, comunicativas y laborales.

En las conclusiones y recomendaciones este estudio plantea que los jóvenes participantes en el estudio expresaron la necesidad de que su entorno y sus perspectivas personales sean valoradas y reforzadas por el Estado y por las demás instituciones.

En todos los países vinculados a este estudio se reveló que los jóvenes quieren participar, pero no encuentran el camino, ni los espacios para integrarse a las actividades que el Estado y la sociedad civil convergen para construir y consolidar la ciudadanía.

Estado y sociedad civil son percibidos por los jóvenes como actores distantes, sin ningún interés por los problemas de la juventud y, en el caso de los políticos, como personajes corruptos e ineptos.

Según explica Sergio Balardini⁶, el tema de la participación política de los jóvenes ha sido objeto de múltiples comentarios que a menudo han caído en el simplismo de sostener que los noventa resultaron ser "los sesenta al revés", sobre valorando a unos jóvenes y descalificando a otros.

Al recordar hoy los años sesentas y setentas, llegan a nuestras mentes imágenes de la juventud idealizada, cientos de jóvenes agitando pancartas, gritando consignas, manifestándose aquí y allá, ocupando calles, convirtiéndolas en una gran trinchera. Pero, no fue sino desde la segunda mitad del siglo XX que contingentes cada vez mayores de jóvenes urbanos incrementaron su presencia en el escenario social y político. La época estaba caracterizada por aspectos como la modernización de nuestras sociedades, la creciente urbanización, la extensión de los sistemas educativos y la asimilación de la nueva mano de obra por empleos productivos modernos, que facilitaron en los jóvenes la impronta de una dinámica fuertemente participativa en esos años.

La idealizada década del sesenta fue escenario de la explosión y expansión de las subculturas juveniles. De los jóvenes entre Che y el "submarino amarillo". Una década que navega entre radicalización política y la contracultura. Alternativos iracundos, militares y radicales. La sociedad se moviliza y los

⁶ BALARDINI, Sergio. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires : Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000. p. 125

jóvenes ocupan la primera línea, asegura Balardini.

En muy pocos años, hacia la década de los 80, en el ambiente de la producción se empezará a dar la robotización, la informatización, la disminución de los empleos y los salarios, y la productividad en serie traerá consigo el temor a la pérdida del empleo y, por lo tanto se dará una considerable reducción de las luchas por los derechos sociales y laborales.

Entonces, la movilidad social de sectores de la juventud se mermará, al mismo tiempo que el escepticismo se apodera de las organizaciones que otrora defendían derechos sociales y laborales. En consecuencia la participación tradicional se percibe como irrelevante.

Expresa Balardini que esta nueva situación instrumentaliza la vida hacia un mundo de valores definidos por la "utilidad" y la "practicidad de los bienes, ya sea materiales o simbólicos.⁷ El "Paradigma eficientista", el éxito, pasa a ser el valor dominante por el que se miden todas las cosas. Las características propias del mercado se extienden a las restantes dimensiones del mundo de la vida. Esta es la utopía del mercado. Y el tiempo de los jóvenes Yuppies y el polvo blanco, consumido para lograr el mayor rendimiento, la óptima productividad, en definitiva, la mejor adaptación. Lejos quedaban los tiempos del LSD y la marihuana, cuando la búsqueda de "otro estado de conciencia" pretendía enjuiciar a la sociedad de la alieneación, enfrentándose a una sociedad distorsionada por el culto al crecimiento económico, de las puertas de la percepción a las ventanas de Bill Gates.

También señala que mientras tanto, las nuevas tecnologías cimientan un nuevo salto: La reorganización mundial el mercado de trabajo la integración global de los aparatos productivos, también llamada globalización que afecta a todas las relaciones sociales.

Al parecer, es precisamente la globalización una de las primeras razones que está llevando a los jóvenes a permanecer apáticos frente al tema de la participación en procesos políticos y sociales.

Esta situación se convierte en una problemática seria para nuestros jóvenes quienes al no haber logrado identificarse plenamente con ellos mismos, con su grupo social y con su país, deben enfrentar este fenómeno que busca romper las

⁷ Ibid. p. 78

fronteras nacionales y meterlos a todos en una inmensa aldea global, en la que los jóvenes llegan a extraviarse, pues no tienen unos fundamentos fuertes sobre los cuales cimentar su vida, su visión del mundo, su interés por los procesos sociales y políticos de su país, de su región.

Precisamente Miguel Abad⁸, coordinador del tema de organización juvenil de la Corporación Paisa Joven, al referirse a los factores que han provocado la desinstitucionalización de la condición juvenil, señala que uno de ellos es la disolución de identidades ligadas a la idea de nación o territorio, con el desajuste de las creencias y valores tradicionales en una nueva realidad que puso en marcha la globalización e imposibilitó el proyecto modernizador de una reproducción estable y ordenada de la cultura nacional en las nuevas generaciones.

Es posible que en Colombia a raíz de esa globalización, los jóvenes estén más preocupados por imitar los modelos políticos estadounidenses o europeos que por generar acciones propias originales que estén de acuerdo con las necesidades de participación política y social que ellos tienen en la actualidad.

Otro conflicto que genera la globalización en nuestra sociedad joven colombiana lo conforman los medios de comunicación, el mercado y los avances tecnológicos que día a día se dan en el mundo y van adquiriendo poder de dimensiones inconmensurables.

En consecuencia, la identidad como acto de apropiación simbólica abandona, en buena medida, el dominio territorial para situarse en la dimensión del consumo transespacial. Esta circunstancia lleva a que jóvenes de diferentes geografías perciban que tienen mucho más en común entre sí, que con jóvenes vecinos respecto a quienes se alejan en capital simbólico.

Los medios de comunicación, por ejemplo, se han encargado de estereotipar a los jóvenes colombianos tornándolos de desobedientes, desorganizados, inconscientes despreocupados por la suerte económica, social, política y cultural de su nación y lo que es peor, como sujetos incapaces de actuar sin la tutela de un adulto, pues son susceptibles de dejarse enredar fácilmente por flagelos como el alcoholismo, la drogadicción, el tabaquismo o el sexo irresponsable.

Un ejemplo de esta situación se dio en Argentina, durante la dictadura (76-83)

⁸ ABAD, Miguel. Posibilidades y limitaciones de la participación juvenil para el impacto en la agenda pública. Medellín : Corporación Paisa Joven, 2001 p. 18

cuando, según la Organización Internacional del Trabajo⁹, hubo una constante práctica sobre los jóvenes sospechosos que andaban en algo raro, lo que contribuyó a asociar a la juventud con peligro de subversión, delito o drogas.

Esta misma situación se registra hoy en Colombia, pues en la actualidad los jóvenes son asociados con pandillas juveniles dedicadas al robo, al consumo de bebidas alcohólicas o sustancias alucinógenas, con sicariato, guerrilla o paramilitares, gracias al manejo sesgado de la información que hacen los medios de comunicación.

Lo anterior, sumado a los continuos giros que dan el mercado y los adelantos tecnológicos, tiene demasiado ocupados a los jóvenes en resolver y suplir las necesidades que les genera el capitalismo, como para que se dediquen a conformar organizaciones políticas y sociales que busquen el bien de este sector de la población que ha permanecido durante mucho tiempo aislado y limitado por el mismo Estado de la toma de decisiones que fijan el rumbo político y social de su país.

Lo anterior también hace referencia al marginamiento que ha sufrido el joven, el cual es un factor más que lo obliga a no participar en política. Rodrigo Parra Sandoval en "La ausencia del futuro",¹⁰ afirma que la poca participación política de la juventud colombiana obedece a dos tipos de fenómenos y de la interrelación en que se presentan: la ausencia de una meta nacional, de un propósito que le de sentido a la acción del Estado y de los partidos políticos y dentro de la cual los jóvenes se vean como parte integral, la ausencia de un plan que defina hacia donde va la sociedad.

Mario Sandoval¹¹ explica al respecto que los jóvenes en su mayoría consideran que no hay sitios para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, llena de desigualdades y exclusiones, encontrándose en constante búsqueda de un espacio capaz de representarlos y de responder a sus demandas. En este sentido, para ellos la política se constituye en un mundo ajeno, en el cual los jóvenes no poseen representación ni injerencia y frente al cual no disponen de medios para generar cambios.

También indica que el funcionamiento social impuesto al mundo juvenil le impide

⁹ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Participación social y política. Asociacionismo Juvenil 2002. New York : Prince, 2003 p. 12

¹⁰ PARRA SANDOVAL, Rodrigo. La ausencia del futuro. Medellín : Zipa, 2001 p. 27

¹¹ SANDOVAL M, Mario. La relación entre los cambios culturales de finales de siglo y la participación política y social de los jóvenes. México : Instituto Idea, 2003 p. 35

tener incidencia en la toma de decisiones, la juventud no posee las motivaciones para la creación de proyectos ni aspiraciones como grupo, reflejándose en ellos un alto grado de conformismo y aceptación, sobre todo, frente a la institucionalidad.

Agrega que parte importante del descontento y frustración de la población juvenil frente a la política la expresan frente a los partidos políticos (por su despreocupación por los jóvenes), y el estado, en cuanto agente represor. Estas expresiones despectivas y desilusionarias que no ofrecen en general distinciones ni matices en una visión pesimista del futuro y alimentan las salidas individualistas como única alternativa eficaz de evolución posible.

Se observa entonces, como los jóvenes se repliegan cada vez más hacia su vida privada, lo cual es razonable al considerar que la acción política o más aun, la acción político-partidista, no posee legitimidad alguna al interior del mundo juvenil, sobre todo frente a la centralidad y eficiencia que presenta el mercado y la ausencia del Estado en materia de seguridad social.

Todo este descrédito que sufre hoy el joven también se ve reflejado en que muchos autores y especialistas en el tema de la cultura política de los jóvenes, aseguren que las organizaciones juveniles, unas de las formas de participación política y social de este grupo poblacional, son poco originales, tal y como se destaca en la lectura Participación Social y Política Asociacionismo Juvenil de la OIT¹², la cual indica que las organizaciones juveniles se han basado históricamente en enfoques casi calcados de las organizaciones conformadas por adultos, tales como las juventudes de partidos políticos. La única excepción notoria que se destaca en países como Argentina, Chile y Colombia, es la presencia del movimiento estudiantil, pero que de todas maneras tenía cierta dependencia de partidos o movimientos políticos.

También han dependido esas organizaciones juveniles de instituciones como la iglesia, que guían a los jóvenes hacia el trabajo pastoral, sin embargo, también es de destacar la poca autonomía real que poseen los jóvenes en el trabajo que desarrollan en este tipo de organizaciones, ya que siempre se ven sometidos a una autoridad eclesial mayor, que les impide la total originalidad de su accionar, razón por la cual la participación juvenil no se da en todo su esplendor.

Andrés Undiks¹³ explica sobre este tema que la interrelación organización juvenil-iglesia define un segundo tipo de dependencia. Evidentemente se trata de una

¹² ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO, Op. Cit. p. 5.

¹³ UNDIKS, Andrés. Juventud Urbana y exclusión social. Buenos Aires : Editorial Humanitas, 1994. p. 28

dependencia basada en la carencia de un “espacio protector” en el cual reunirse e interactuar, pero no consistente solo en eso. También se da una forma sutil y compleja de influencia –más bien religiosa- en la acción juvenil. Se trata de las repercusiones que tienen los valores y creencias de tipo religioso internalizadas durante la vida, especialmente en la niñez, sobre la acción sociopolítica posterior. Esta clase de marcas se origina en dos momentos diferentes: en el camino, como se dijo, en la socialización primaria; el otro, con la participación en grupos eclesiales. En efecto, cuando declaran una valoración positiva de la relación con la iglesia manifiestan que allí adquirieron una bagaje inicial de conceptos y elementos que conforman una “sensibilidad social” capaz de motivar la búsqueda de compromiso activo con el cambio social e incluso político.

Este punto de vista es corroborado por Miguel Abad¹⁴, cuando señala que uno de los obstáculos para ampliar el empoderamiento de los jóvenes es la resistencia de los sectores adultos, con una posición política hegemónica, en relación con los jóvenes, como poder político emergente. El gran interrogante es cómo la sociedad adulta puede abrir reales opciones de acceso al poder democrático para los jóvenes cuando se carece de movimientos juveniles coordinados, la no identificación de los jóvenes con los partidos políticos y la debilidad del tema juventud como asunto estratégico en las agendas públicas dominadas totalmente por sectores adultos.

Y es que son precisamente los adultos, quienes se niegan a reconocer nuevas formas de organización social entre los jóvenes y más aún, a ofrecerles a esas organizaciones la posibilidad de constituir poder político y social, es decir, los adultos no están interesados en empoderar legal, económica y formativamente a los jóvenes para que participen en los procesos políticos y sociales de su país, pues siempre se colocan restricciones a la autonomía juvenil y a sus capacidades de actuación.

En Colombia, este desinterés del que se habla, se ve reflejado en los pobres y pocos programas que con respecto a la formación de juventudes con criterio político presentan los candidatos a las distintas corporaciones públicas de Colombia. Estos políticos aún están convencidos de que el desarrollo de nuestra nación está cimentado en la edificación de moles de cemento que los perpetúen, y no en la educación y formación de las nuevas generaciones, encargadas en un futuro no muy lejano de administrar los destinos del país.

Y es en esta parte en la que entra a jugar un papel importante la familia y la educación, pues es necesario que los padres de familia y los docentes dejen de

¹⁴ABAD, Miguel. Posibilidades y limitaciones de la participación juvenil para el impacto en la agenda pública: El caso del Consejo Municipal de Juventud. Medellín : Corporación Paisa Joven, 2001 p. 68

pensar que los jóvenes representan peligro para la sociedad y comiencen a formar estas juventudes en el tema de la participación en los procesos políticos y sociales de su comunidad, de una forma decidida, real, autónoma y libre.

También es pertinente hablar aquí de la exclusión de la cual son víctimas en muchos de los casos los jóvenes en nuestro país, como sucede en los demás países latinoamericanos. Sergio, Balardini¹⁵ en su escrito La Participación Social y Política de los Jóvenes en el Horizonte del Nuevo Siglo, indica que los jóvenes de hoy hallan persistentemente bloqueadas sus vías de acceso a la vida social y política. Dado tal bloqueo, jóvenes de sectores populares y medios actúan en propuestas poco o nada vinculadas con instituciones o agrupamientos políticos, por lo que muchas veces parecen carecer de contenidos reivindicativos a través de formas de luchas fuertemente agresivas. Esta protesta se caracteriza por la dispersión y por la incapacidad o dificultad para plantearse principios positivos de constitución y de referencia a proyectos sociales alternativos.

Dicha exclusión de los jóvenes puede ser consecuencia de la reorganización social que se ha dado en los últimos años y que ha impactado los diferentes grupos sociales con el consumismo impuesto por el capitalismo; el culto al mercado, la crisis de los grandes relatos, las nuevas tecnologías que han reorganizado el mercado mundial del trabajo, la misma globalización que como ya dijimos atenta contra la identidad de nuestros jóvenes y los medios de comunicación cada vez más masificadores.

Todo esto ha dado como resultado la desestructuración del sector juvenil y su desinterés y apatía con respecto al tema de la política, factor que se une a los constantes y repetitivos episodios de corrupción que han protagonizado altos dirigentes políticos de Colombia, como el proceso 8.000 que reveló que en la campaña de Samper Presidente ingresaron dineros del narcotráfico, las irregularidades de contratación en corporaciones públicas como la Cámara de Representantes, el Concejo de Bogotá y el Senado de la República.¹⁶

Al visualizar toda esta amalgama de corrupción, narcotráfico y delito e incumplimiento, los jóvenes colombianos ven con desconfianza todos los procesos electorales que se registran en el país y a sus protagonistas, factor que se ve reflejado en la poca participación de los jóvenes en las elecciones de alcaldes, gobernadores, asambleas, concejos, senado, cámara y presidente de la República.

¹⁵ BALARDINI, SERGIO. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires : Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales, 2000. p. 145

¹⁶ Ibid. p. 146

Sobre éste particular se pronunció Sergio Balardini¹⁷, quien explica que la profesionalización de la política y las promesas incumplidas de la democracia, hicieron su trabajo y alentaron la desilusión y el desencanto en relación con las posibilidades que ofrece la participación para los jóvenes, los políticos son otros alejados de la realidad y las necesidades de la gente.

Es pertinente anotar aquí que otro de los obstáculos de la participación política y social de los jóvenes es la crisis de los partidos y por lo tanto, la falta de credibilidad de los jóvenes en estas organizaciones.

A esto se le puede sumar que el joven colombiano ve como un factor de desprestigio social pertenecer a X o Y partido político, sobre todo los tradicionales, por eso mismo, la asociación que hacen de esos movimientos con temas oscuros e ilegales. Es común escuchar a los jóvenes en sus conversaciones cotidianas sobre la política, el rechazo que hacen de los partidos tradicionales y de la clase dirigente colombiana, por no haber respondido a las expectativas del pueblo y, por el contrario, buscar su bien particular al mismo tiempo que olvidaron trabajar de manera decidida por mejorar las condiciones y calidad de vida de aquellos integrantes de la sociedad que mediante el voto le entregaron el poder, ilusionados por las múltiples promesas que enumeran en campaña.

Además, como lo señala Balardini¹⁸ los jóvenes consideran viejos y fuera de contexto a los partidos políticos. El proceso de envejecimiento de los partidos políticos ha sido interpretado por algunos analistas como un rechazo de los jóvenes al mundo en que está estructurado el terreno de la política. Son conocidas las dificultades para integrar y conservar la fuerza de la juventud en sus estructuras, sin embargo, esto no quiere decir que los jóvenes hoy estén confinados a la vida privada y que tengan un total desinterés por lo público.

Se complementa lo anterior, retomando algunas afirmaciones que sobre el tema hace Gabriela Fernández¹⁹, quien explica que en las representaciones que tienen los jóvenes acerca de los actores políticos prima una connotación negativa que proviene principalmente de las imágenes de que éstos son personajes poco creíbles y poco representativos de los intereses del electorado en general y de ellos en particular. Entre las características con las que los jóvenes describen a los políticos aparecen mencionadas recurrentemente el ser incumplidos, mentirosos, que no se preocupan por las necesidades de quienes los eligen, no se acercan a la comunidad, no buscan el beneficio de las personas sino el suyo propio, no se

¹⁷Ibid. p. 147

¹⁸Ibid., p. 20

¹⁹ FERNÁNDEZ, Gabriela. Notas sobre la participación política de los jóvenes chilenos. Santiago de Chile : Infoyouth, 2003 p. 158

respetan entre ellos, son viejos y “ricos” (es decir, no conocen realmente los problemas de los pobres).

Sin embargo, para los jóvenes la política no acaba en los actores políticos, aún cuando la carga valórica negativa del concepto proviene justamente de un desencanto con la forma en que estos personajes operan. Superando este rechazo, los jóvenes reconocen en la política algo necesario para el país, en la medida en que se relaciona con el orden administrativo y la capacidad de crecimiento.

El panorama se hace más gris si tenemos en cuenta que otro factor por el cual los jóvenes no participan en política es la deficiencia que demuestran los modelos educativos de los colegios, escuelas y Universidades. Estas instituciones no capacitan al niño y al joven para ser ciudadano, para que sea capaz de participar activamente en las decisiones políticas y sociales de su sociedad.

Aunque los currículos de los colegios incluyen asignaturas como democracia y los de la universidad de instituciones políticas, son inmensos los vacíos que sobre el tema tienen los estudiantes, pues son guiados, la mayoría de las veces, por profesores que tampoco están debidamente formados en lo que tiene que ver con ciencia política y procesos de participación.

Sobre este aspecto el sociólogo Omar Alonso Urán Arenas²⁰ indica que es necesaria una formación política de los jóvenes que empiece por aprender a solucionar y negociar conflictos intergrupales y comunitarios y que a su vez vaya preparando individuos para el debate público y la gestión de la ciudad, para que el joven asuma la política como el espacio de las confrontaciones y las alianzas y que por lo tanto demanda conocimientos objetivos de la realidad, una gran pericia y prudencia para no terminar defendiendo solo intereses particulares.

Por eso es necesario dinamizar el espacio de la juventud y no limitar su formación a la capacitación en la elaboración y gestión de proyectos o en la forma como debe ejercer su derecho al voto. Se necesita propiciar, a través de los modelos pedagógicos, el espacio para la crítica, la creatividad, la autonomía y la responsabilidad.

Es más que necesario, indispensable, que los modelos pedagógicos a los que se sometan a los jóvenes les ayuden a pasar de una participación posible a una

²⁰ URAN ARENAS, Omar Alonso. La ciudad de los jóvenes. Medellín : Instituto popular de capacitación, 1996. p. 48

participación real, es decir, del potencial para influir en decisiones a la efectiva toma de decisiones, es necesario que el individuo tenga la voluntad para ejercer su ciudadanía y que la sociedad le reconozca efectivamente ese derecho, facilitando espacios para ese ejercicio, informando y comunicando sobre las decisiones a tomar, y acordando reglas, para que todos, independientemente de sus condiciones individuales, puedan ejercer lo más equitativamente su derecho, basados en relaciones de confianza.

Al continuar con la lista de aquellos factores por los cuales los jóvenes no participan en los procesos políticos y sociales de su país, encontramos que su misma condición de jóvenes es una limitante, pues es transitoria. Solo se es joven por 8 ó 10 años.

Sobre este particular llama la atención Manuel Ruíz²¹, quien señala que otra característica del movimiento estudiantil está relacionada con el elemento generacional. El hecho de que los estudiantes permanezcan en los centros educativos por un periodo limitado determinada que su condición misma de estudiantes sea transitoria, y puede conducir a una discontinuidad de los procesos iniciados por una generación particular cuando se presenta el reemplazo natural de los integrantes de la población estudiantil, por cuanto no implica que los nuevos miembros posean los mismos intereses que sus predecesores. Además los nuevos integrantes fundamentalmente por su condición de jóvenes, en general están desprovistos de una concepción previa sobre los conflictos universitarios que influyen en su comportamiento. En consecuencia, los movimientos estudiantiles se caracterizan por su presencia cíclica en diferentes periodos históricos, relacionando la particularidad de sus intereses con el contexto histórico en que se desenvuelven.

La Organización Internacional del Trabajo²², en un texto publicado en su página de Internet, titulado: Participación social y política. Asociacionismo juvenil, señala que con la decadencia de la dictadura militar de Argentina vuelve a reverdecer la participación juvenil y hacia 1983 se crea el movimiento de juventudes políticas (MOJUPO), integrado por las ramas juveniles de los principales partidos políticos que existían entonces. Las acciones de estas organizaciones juveniles tuvieron importante repercusión pública en la lucha por la reconquista y afianzamiento de la democracia, pero no se plantearon trabajos vinculados con reivindicaciones específicas de los jóvenes y se fue diluyendo en la misma medida que el juego de la democracia fue produciendo tensiones y rigideces entre los partidos políticos que lo integraban. Situación que pone de manifiesto la

²¹RUIZ M, Manuel. Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil (1954-1966). Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2002. p. 66

²² ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Participación social y política. Asociacionismo juvenil Op. Cit. p. 12.

poca perdurabilidad en el tiempo que tienen las organizaciones juveniles, dadas, entre otras cosas, por su carácter de pasajeras, debido a que el ser humano no es siempre joven y no se ha logrado dar la continuidad a estos movimientos por medio de los modelos pedagógicos que les enseñen la importancia de ser sujetos activos frente a los procesos sociales y políticos que se dan en su sociedad.

En cuanto a la influencia social, a través de ella los individuos se socializan, llegando a ser miembros de la sociedad a la que pertenecen, dotados de actitudes y de las conductas propias de la sociedad particular. Moscovici,²³ expresa la incompatibilidad entre los hallazgos obtenidos en la investigación y la concepción occidental que prima el individualismo por encima de todas las cosas.

La existencia de la influencia no tiene por que significar que el hombre sea víctima de flujos y reflujos sociales, sino que existe la posibilidad de hacer más simétrica las relaciones y su influencia. Paicheler,²⁴ comenta que cuando la influencia social no se percibe es el mejor signo de su eficacia, no tiene por que expresarse por imposición o coacción, a veces llega a interiorizarse a través de métodos sutiles, persuasivos, las sociedades se adaptan y en ellas se producen los cambios sociales.

Por otra parte, la participación política en la esfera de lo público, el ciudadano interviene a través de instrumentos como el voto, el referendo, las consultas populares, los cabildos abiertos; se participa políticamente en un contexto de relaciones entre la sociedad civil y el Estado, aquí la acción individual o colectiva está inspirada por intereses compartidos.

A partir de los Referentes Jurídicos, existen mecanismos de participación política, el único que es obligatorio es el de la elección popular de alcaldes y que se encuentra reglamentado en las Leyes 78 de 1986 y 49 de 1987. Otro es el de la Consulta municipal, contemplado en la Ley 42 de 1989 que posibilita a la comunidad para que intervenga y decida en la vida local de sus municipios. De igual manera, mediante la Ley 134 de 1994, se definen los canales y mecanismos de participación política a nivel local: la iniciativa popular, el cabildo abierto, revocatoria del mandato, la consulta popular, el referendo (derogatorio y aprobatorio), presentación de proyectos de acuerdo y el voto para elegir alcaldes, Concejales y Juntas Administradoras Locales.

En la elaboración del proyecto, también se tendrán en cuenta los referentes de Participación, educación, comunicación, dando paso a las denominadas

²³ MOSCOVICI, S. Los fenómenos de representación sociales. Cambridge : FARR. R.M, 1992. p. 65

²⁴ PAICHELER, G. Psicología de las influencias sociales. Nechatal : Deachaux Niestle, 1985 p. 27

metodologías activas y participativas que según Clemencia Castro son: “la educación popular, la planeación participativa, la investigación acción (IA), la investigación participativa (IP), la investigación acción participativa (IAP), la sistematización de la experiencia y el auto diagnóstico”. Estrategias de acompañamiento comunitario a través de la autogestión de sus pobladores permitiendo la reflexión y la acción para resolver las necesidades y problemas comunitarios.

Desde la Educación Popular que es parte de la historia del empoderamiento y la visibilización pública de las comunidades que surgen como actores de su destino y las pedagogías de Paulo Freire se percibe la historia no contada, la historia de los excluidos y sus experiencias cotidianas²⁵ y se pretende desde estos referentes valorar críticamente la relación de la educación y las prácticas de socialización política. La educación es verdadera praxis, es reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo y es Él quien plantea que –Nadie educa a Nadie-, -Nadie se educa solo-, -Los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo.

Para Esperanza González,²⁶ el concepto de participación ha estado marcado por diferentes factores como el de la inserción de la población excluida de los beneficios sociales, los procesos de modernidad, la transformación institucional de los Estados, la democratización, incorporación de los sectores marginados a la dinámica del desarrollo, etc. Es una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de traducirlas en forma de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos.

Existen otras formas no convencionales de participación política y que están ligadas a la protesta y son modos alternativos de acción política un ejemplo es el movimiento de desobediencia civil propulsado por Gandhi en la India, que llevó a la independencia de ese país.

Para Kaase y Marsch (1979),²⁷ lo convencional incluye leer acerca de política en los diarios, discutir de política con otras personas, tratar de convencer a las

²⁵ RAMÍREZ, Jorge E. Educación popular, sus significados y una aproximación pedagógica y metodología. Bogotá : Maestría CINDE, 2005. p. 27

²⁶ GONZÁLEZ, Esperanza. Manual sobre participación y organización para la gestión local. Cali : Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1995. p. 15

²⁷ Citado por MONTERO, Maritza. Psicología de la acción política: Modos alternativos de acción política. Buenos Aires : Paidós, 1995. p. 96.

personas de nuestro círculo para que voten como nosotros lo haremos; trabajar con otras personas para resolver problemas de la comunidad, asistir a mítines y reuniones políticas, tener contacto con políticos y funcionarios públicos, trabajar por un partido político o por un candidato político en particular, la mayoría de estas acciones conducen al voto y suponen la afiliación formal o informal a un partido o tendencia política. En el campo no convencional incluyen: firmar peticiones, unirse a boicoteos, asistir a manifestaciones, negarse a pagar ciertos impuestos o determinados cánones, unirse a paros, pintar consignas en las paredes, ocupar edificios o lugares públicos, efectuar daños a tales como romper vidrios, quitar vallas y señales, etc, y la violencia de personas contra determinadas personas o la policía que buscan transformar una situación directa.

El poder tiende a perpetuarse en las sociedades occidentales, allí la estrategia no consiste en aplicar técnicas coactivas de forma generalizada, sino delimitar el campo de las elecciones posibles (control ecológico) y en normalizar su postura deslegitimizando todas sus opiniones adversas a su planteamiento. Tanto en los regímenes totalitarios como en los democráticos tienen como función conseguir que los subordinados lo acaten para evitar la desobediencia.²⁸

En un principio la obediencia y la conformidad fueron concebidas como formas de modificar el comportamiento frente a cambios reales de actitud y de opinión. Para Moscovici,²⁹ en el campo de influencia social primó una concepción estática, donde los agentes de influencia eran los que tenían una cota de poder.

¿Y las mujeres qué? Las mujeres jóvenes enfrentan los mismos obstáculos para la participación política que la población femenina en su conjunto. Sin embargo, podemos tomar como referencia a la autora Lidia Alpizar³⁰ y su escrito Mujeres Jóvenes y Participación Política, en el cual ubica algunos obstáculos a los que se enfrentan las mujeres jóvenes a la hora de participar en política:

Adultocentrismo. La concepción patriarcal y adultocéntrica de que las mujeres jóvenes no tienen capacidad suficiente y solo sirven para hacer los mandaditos o ser asistentes.

La dificultad que tienen mujeres de otras generaciones para reconocer la autoridad de las jóvenes para hablar de sí mismas y para definir cómo se miran en el ejercicio del poder.

²⁸ Ibid. p. 99

²⁹ MOSCOVICI, S. Psicología de las minorías activas. Madrid : Morata, 1981. p. 84

³⁰ ALPIZARD, Lidia. Mujeres jóvenes y participación política. México : Alpizar, 2003 p. 85

Aunque cuentan con una preparación técnica o profesional cada vez a una edad más temprana este logro no las coloca en una posición de ventaja para acceder al poder político.

Falta de información y análisis sobre la participación política de las mujeres jóvenes de la región. Si miramos diversos artículos y publicaciones sobre la participación política y acceso al poder tanto del movimiento feminista y amplio de mujeres y otros sectores interesados en la temática, así como del movimiento juvenil o estudiantil mismos, vemos que normalmente los datos no están desagregados por la edad, lo cual dificulta determinar qué porcentaje de esas mujeres que acceden a puestos, es menores de 29 años.

Perspectivas de los programas de capacitación en liderazgo. Tienden a ubicar a las mujeres jóvenes como sujetas pasivas, receptoras del conocimiento desde la experiencia de mujeres de mayor edad o más cantidad de años de trayectoria en el movimiento.

Trayectoria y relaciones políticas. Hasta ahora, la norma que pareciera imperar es que las mujeres que acceden al poder tienen una amplia trayectoria de participación partidaria o en el movimiento de mujeres y no necesariamente una fuerte formación académica.

Necesidad más ocupación. Las jóvenes reconocen que hace falta mayor capacitación en cuanto a liderazgo, autonomía y autoafirmación, dirigida a mujeres jóvenes.

Machismo. No hay un reconocimiento de la capacidad de las mujeres jóvenes que estudiaron.

Falta de credibilidad en los partidos. Debido a la crisis de los partidos políticos parece presentarse entre algunas mujeres jóvenes y la gente joven la falta de credibilidad en estas instancias, por lo que no les interesa asumir puestos políticos.

Falta de espacios propios. Otro obstáculo que indican las jóvenes es la falta de espacios en los que ellas mismas puedan participar en los procesos sociales y políticos de su sociedad, sin estar tuteladas por adultas, adultos u otras instituciones, que les restan originalidad.

Como se ve estas razones por las cuales las jóvenes no participan en política muestran un cuadro un poco más complicado que las que se venían revisando en general de la población juvenil, pues en las mujeres los obstáculos se hacen mucho más visibles, debido a la tradición machista que persiste en las sociedades latinoamericanas.

Sin lugar a dudas, durante las últimas décadas el objeto teórico de “lo juvenil” ha presentado transformaciones que dejan una abismal diferencia entre el mundo juvenil de la década de los setenta y el de los noventa. Nos referimos a la que P. Cottet denomina la “generación de los descuentos”. De esta manera se confirma la hipótesis de que los contextos históricos contribuyen a la conformación del modo de vivenciar “la juventud”, es decir, no basta intentar comprender a los jóvenes desde una sola dimensión (la psicológica, por ejemplo). De entrada es necesario reconocer la multidimensionalidad del fenómeno, caracterizado por la externalidad de su heterogeneidad empírica.³¹

Desde la sociología se han construido ciertos paradigmas de lo juvenil y desde ahí se ha pretendido generalizar una imagen de joven. Si se observa la realidad se puede constatar que en los años sesenta se estandarizó, transformándose en un paradigma explicativo: la imagen de un joven rebelde, revolucionario, estudiante universitario y politizado. Desde ese prisma se analizó e interpretó a los jóvenes, como si todos los jóvenes latinoamericanos de la época hubieran respondido a ese perfil.

Fue así como se homogeneizó la idea de que a los jóvenes les interesaba la política, que militaban en los partidos y que luchaban por el cambio social. No queremos decir que esto no sucedió. Simplemente estamos afirmando que no todos los jóvenes estaban en esa perspectiva, que había muchos otros (anónimos) que no se pronunciaban al respecto o simplemente seguían la moda del momento.

El otro paradigma imperante y que hasta hoy se difunde hasta la saciedad, es el de un “joven standard”: un joven exento de conflictos y problemas, un joven que responde a un cierto prototipo físico, un joven consumidor. Este paradigma está determinado desde una matriz productivo–consumista, privilegiando acciones individuales/individualistas, en constante interacción con el mercado, relegando a segundo plano acciones de tipo colectivas, en constante interacción con el grupo de pares congregados en torno a un ideal común.

³¹ SANDOVAL M, Mario. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Santiago de Chile : Acrost, 2005 p. 1

Esta es la imagen ideal de joven que el modelo económico neoliberal necesita para su reproducción. Es un joven acrítico, conformista y consumidor. Un joven que llena su imaginario simbólico con las marcas de modas; los contenidos de sus conversaciones los proporcionan los partidos de fútbol o los aciertos y desaciertos de los deportistas de alto rendimiento.

Como señala Sandoval,³² las claves teóricas con que se ha venido entendiendo a “lo juvenil” se desvanecen y es necesario tomar en consideración las transformaciones sociales que tanto los jóvenes de los ochenta como los de los noventa expresan en su vida cotidiana.

Compartiendo la reflexión realizada por A. Touraine,³³ resultan interesantes las dos imágenes que Latinoamérica posee de su juventud: por un lado, la juventud como instrumento de modernización, y por otro, como elemento marginal y peligroso.

Lo anterior da cuenta de dos tipos de juventudes, una situada en aquel estrato social capaz de generar cambios y reivindicaciones si fuese necesario, y otra más bien marginal, imposibilitada de integrarse socialmente. A este último tipo de juventud pertenecen aquellos sujetos que no poseen empleo, que provienen, en la mayoría de los casos, de familias disgregadas y que se encuentran tendientes a delinquir. Estos jóvenes, son capaces de generar mecanismos de integración social, si bien resultan ser en la mayoría de los casos simbólicos, a través de la mera obtención eventual de objetos materiales que les otorguen status.

“Los jóvenes en su mayoría consideran que no hay sitios para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, llena de desigualdades y exclusiones”³⁴, encontrándose en constante búsqueda de un espacio capaz de representarlos y de responder a sus demandas. En este sentido, para ellos la política se constituye en un mundo ajeno, en el cual los jóvenes no poseen representación ni injerencia y frente al cual no disponen de medios para generar cambios.

El funcionamiento social impuesto al mundo juvenil le impide tener incidencia en la toma de decisiones. La juventud no posee las motivaciones para la creación de proyectos ni aspiraciones como grupo, reflejándose en ellos un alto grado de conformismo y aceptación, sobre todo frente a la institucionalidad.

³² Ibid. p. 5

³³ TOURAINE, Alain. Juventud y democracia en Chile. Viña del Mar :CIPDA, 1999 p. 35

³⁴ Ibid. p. 73

Parte importante del descontento y frustración de la población juvenil frente a la política la expresan frente a los “partidos políticos (por su despreocupación por los jóvenes), y el Estado, en cuanto expresado en su rol de agente represor. Estas expresiones despectivas y desilusionadas, que no ofrecen en general distinciones ni matices en una visión pesimista del futuro, alimentan las salidas individualistas como única alternativa eficaz de evolución posible”.³⁵

En relación a lo anterior resulta necesario mencionar que los jóvenes se repliegan cada vez más hacia su vida privada, lo cual es razonable al considerar que la acción política, o más aún, la acción político-partidista, no posee legitimidad alguna al interior del mundo juvenil, sobre todo frente a la centralidad y eficiencia que presenta el mercado y la ausencia del Estado en materia de seguridad social.

De esta manera se presenta “una tensión creciente entre la inclusión política que traen consigo las democracias y la exclusión social de la nueva fase de modernización capitalista”.³⁶

La baja participación de los jóvenes ha dado paso a la construcción de un discurso social que se refiere al mundo juvenil como apático, en referencia privilegiada a la política. La retracción de la participación juvenil conlleva la revisión de instancias político-institucionales, para representar los intereses y motivaciones reales de los jóvenes.

La mayoría de las veces, la creación juvenil de nuevos canales que les permitan alternativas de participación, de nuevas formas asociativas, se genera a partir de intereses específicos, concretos, sin representación de cuestiones que trasciendan la respuesta a la demanda planteada.

La ausencia del ejercicio de la ciudadanía juvenil y/o la transformación del mismo plantean la necesidad de referirse a la construcción de ciudadanía en el mundo juvenil. Al respecto es interesante la distinción que realiza Mario Villareal,³⁷ quien señala que existen dos tipos de ciudadanía:

³⁵ BANGO, M. Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad. Viña del Mar : CIDPA, 1999. p. 67

³⁶ SARMIENTO, Julio. Exclusión social y ciudadanía política, perspectivas de las nuevas democracias latinoamericanas. Viña del Mar : CIPDA, 1998. p. 78.

³⁷ VILLARREAL, Mario. Construir ciudadanía: construcción democrática del poder. Viña del Mar : CIPDA, 1998. p. 13

- La ciudadanía política, que se refiere a los derechos a participar en el poder político, ya sea como votante o mediante la práctica política activa, y
- la ciudadanía social, que se refiere al derecho de gozar de cierto estándar mínimo de vida, de bienestar y seguridad económica.

El autor plantea que entre ambos tipos de ciudadanía se desarrolla una fuerte tensión, vivenciada por la población juvenil, sobre todo aquella perteneciente al sector marginado socialmente, ya que cabe preguntarse quién puede ejercer la ciudadanía política sin tener aseguradas las condiciones sociales básicas para hacerlo.

La importancia de ambas recae en la responsabilidad que le concierne frente a la generación de participación juvenil, así como también a las transformaciones de su práctica.

Por su parte, John Durston,³⁸ define cinco tipos de ciudadanía juvenil, de las cuales las tres primeras se dan con mayor frecuencia entre los jóvenes:

- *Ciudadanía denegada*, vivenciada por los sectores excluidos, negándoseles la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía; en este caso, “la respuesta del joven cuya ciudadanía ha sido denegada por su pertenencia es más difícil: implica superar la autonegación generando por el mismo desprecio de la cultura dominante hacia esa identidad...”³⁹.
- *Ciudadanía de segunda clase*, se refiere a aquellos sectores cuya ciudadanía no es negada explícitamente, pero que al ejercerla enfrentan una serie de barreras que se lo dificultan; en este sentido, cabe pensar en los jóvenes que se ven afectados por una discriminación de instituciones gerontocráticas.
- *Ciudadanía despreciada*, es aquella rechazada por los jóvenes, ya sea de primera o de segunda clase. En el primer caso se trata de jóvenes que poseen las condiciones para ejercer su ciudadanía, pero por egoísmo, pasividad o idealismo no la ejercen. En el segundo caso, agrava la situación las carencias que vivencian, percibiendo al Estado y a las instituciones “para otros” y su “oferta de ciudadanía como falsa promesa”.⁴⁰
- *Ciudadanía latente*, aquella en que los jóvenes no han encontrado ninguna motivación frente al ejercicio de la ciudadanía, pero poseen una disposición favorable a la participación.

³⁸ DURSTON, John. Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. Viña del Mar : CIDPA, 1999 p. 10

³⁹ Ibid. p. 11

⁴⁰ Ibid. p. 13

- *Ciudadanía construida*, es aquella en que el individuo, mediante el aprendizaje de códigos, conocimientos y el ensayo práctico, construye su ciudadanía.

Para que los jóvenes puedan ser partícipes de la sociedad y construir su ciudadanía se exige un esfuerzo social de las diversas instituciones sociales, desde la familia a la escuela, llamadas a la conformación y fortalecimiento de ésta.

Lo anterior deja ver la base del fenómeno de la no participación juvenil, la crisis de sentido de la cual son sujetos, donde la oferta social, las organizaciones sociales “para” jóvenes, no poseen el sentido pertinente frente al cual logren organizarse y participar de ellas. Las formas de asociación destinadas a la población juvenil, si es que existen, inhiben más que fomentar su participación, adquiriendo éstos el protagonismo en la configuración de nuevas formas asociativas, transgrediendo la normativa social a la cual deben adecuarse. De ahí que se plantee que los jóvenes no estén “ni ahí”, pero ¿cómo estarlo?, si no existen el espacio ni el sentido para ser partícipes de una sociedad que insiste en comprender a la juventud actual desde los parámetros con que se hacía en la década de los sesenta y setenta.

La voluntad de participación ciudadana en el mundo juvenil tiene como base la confianza en las instituciones, cuestión que está lejos de darse, así como también la conciencia juvenil de influir y ser escuchados por las mismas. Al no presentarse estas condiciones mínimas, resulta imposible demandar a la población la participación necesaria para que vuelvan a ser considerados como el porvenir del mundo y no como amenaza y población al margen de la sociedad.

La finalidad general de la acción política es la promoción del desarrollo en un marco de democracia, equidad y respeto a los derechos humanos. Según Rosales,⁴¹ se entiende por desarrollo el incremento sostenido de la producción de bienes y servicios en un territorio determinado, que tiene por efecto un aumento equitativo del bienestar de sus habitantes, en un ambiente de refuerzo de las identidades y cultura, de ampliación de la democracia, de respeto a los derechos humanos y de equidad de género. El desarrollo debe ser sostenible, en su triple acepción: preserva el patrimonio cultural (la identidad), el patrimonio natural (el medio ambiente) y se origina en la energía de sus propios habitantes (la producción). El desarrollo sostenible es básicamente endógeno, es decir se sostiene en las iniciativas, recursos, capacidad emprendedora y de apropiación del progreso técnico de los agentes del propio territorio o comunidad” (Agenda Municipal Latinoamericana).

⁴¹ ROSALES, Mario. El Rol de la municipalidad en el desarrollo humano sustentable. México : UNAM, 2001.p. 2

El desarrollo debe ser humano, autónomo, sustentable y sostenible. El concepto de desarrollo ha evolucionado progresivamente. Sin embargo, este proceso ha tenido un carácter polémico y conflictivo. Dos visiones centrales se han disputado la primacía:

- a) El concepto de desarrollo basado en los dinamismos del mercado. Para el liberalismo económico, la base del desarrollo es la iniciativa privada, es decir, la capacidad emprendedora de los individuos cuya condición de funcionamiento es el respeto a la libertad económica y a la propiedad privada. El mecanismo regulador natural de la economía es el mercado funcionando libremente. El Estado debe intervenir lo menos posible, dejando al mercado la fijación de los precios de los bienes, incluidos el costo de la fuerza de trabajo, el interés del dinero y el valor de la moneda. Sin embargo, el Estado debe asegurar la provisión de ciertos bienes públicos como la justicia y la seguridad ciudadana, la infraestructura esencial y los servicios básicos; aunque algunos de estos bienes y servicios puedan ser producidos más eficientemente por el sector privado.

- b) El concepto de desarrollo basado en la acción reguladora del Estado. Afirma que el mercado, dejado a su espontaneidad, no garantiza la equidad, la preservación del medio ambiente o el funcionamiento estable y participativo de la democracia. Luego, el Estado debe intervenir de manera selectiva, tanto para asegurar los necesarios equilibrios económicos, sociales y ambientales, preservar la autonomía de la nación frente a la economía internacional, como para fortalecer y ampliar la democracia. Como el desarrollo requiere de equilibrios sociales más delicados que aquellos necesarios para el buen funcionamiento de la economía, es indispensable el rol activo, regulador y compensador del Estado. Sin duda, ambos puntos de vista tienen parcialmente razón. Sobre todo si se considera que son expresión de grupos sociales diversos. Los empresarios y productores tienden a sentirse más identificados con las ideas liberales y piden menos intervención estatal, en tanto que trabajadores y grupos medios prefieren más acción pública, al sentirse desprotegidos ante el libre funcionamiento del mercado. No obstante, parece ser efectivo, como afirma el liberalismo, que el exceso de intervención estatal traba a los agentes económicos y refuerza las conductas pasivas y dependientes. Pero igualmente es válida la afirmación de que el mercado, dejado a su libre desenvolvimiento, es ciego: no garantiza la equidad, ni ayuda a la preservación del ambiente. Tampoco asegura la autonomía nacional, ni el funcionamiento pleno de la democracia.

Esquema resumen: CONCEPTOS GENERALES DE GESTIÓN Y DESARROLLO			
Conceptos generales (Con alta contaminación del centralismo e ideologías dominantes)	Filosofía política	Ciencias sociales del desarrollo	
	Teorías de Gestión	Privadas	Teorías X: el ser humano tiene que ser dirigido y controlado Teorías Y: el ser humano motivado y con poderes creativo y efectivo
		Públicas	Concepciones burocráticas y verticales Modernización del Estado
	Conceptos del Desarrollo	Liberalismo y neoliberalismo Socialismo y Estado del Bienestar Desarrollo humano sustentable (PNUD y Agenda Local 21)	

Fuente: ROSALES, Mario. El Rol de la Municipalidad en el Desarrollo Humano Sustentable. México : UNAM, 2001

c) El desarrollo humano sustentable. En la década de los noventa surgen algunas reflexiones novedosas que sin negar valores y verdades presentes en ambas propuestas centran su preocupación en la persona del ciudadano al quien está dirigida la acción del desarrollo. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, propone el concepto de desarrollo humano :

- "El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano... A todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles" (PNUD 1990).⁴²

- "Pero el desarrollo humano no termina allí. Otras oportunidades altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de derechos humanos" (PNUD 1990).

- "El paradigma del desarrollo humano tiene cuatro componentes fundamentales: a) productividad, para posibilitar que las personas ... participen plenamente en el proceso productivo de generación de ingresos y el empleo remunerado; b) equidad, es necesario que todas las personas tengan igual acceso a la igualdad de oportunidades; c) sostenibilidad, es menester asegurar el acceso a las oportunidades no sólo para las generaciones actuales, sino también para las futuras; d) potenciación, el desarrollo debe ser efectuado por las personas, no sólo para ellas" (PNUD 1995).⁴³

⁴² Ibid. p. 4

⁴³ Ibid. p. 27

Basados en estas ideas, el PNUD crea un indicador de desarrollo humano basado en una ponderación entre el ingreso per cápita real, la tasa de escolaridad y la esperanza de vida al nacer. En función de éste se ha clasificado de modo comparado a más de 170 países del mundo.

Es interesante constatar que, medidas con los índices de desarrollo humano, las diferencias efectivas entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo son menores que aquellas basadas sólo en el volumen de producción y el consumo de bienes y servicios. Con excepción de Haití, prácticamente ningún país latinoamericano es tan pobre que no pueda destinar parte importante de sus recursos para mejorar los niveles de salud, educación y oportunidades de progreso de su población.

En síntesis, para que haya efectivo desarrollo la gente debe tener cierta situación básica de bienestar (alimentación, salud), adecuados conocimientos y destrezas (cultura, educación), oportunidades de acción (democracia, libertad) y, además utilizar creativamente sus recursos (producción, comercio). En consecuencia, el desarrollo no sólo tiene como objeto al ser humano, sino que el ser humano es el principal agente del desarrollo

En el año 1986 se publicó la obra "Desarrollo a Escala Humana", que contiene la propuesta de una teoría de las necesidades humanas fundamentales y una concepción del desarrollo que rompe radicalmente con las visiones dominantes que lo hacen análogo al crecimiento económico.⁴⁴

En esa propuesta se planteó la existencia, en el tema de las necesidades, de un sistema conformado por tres subsistemas: el subsistema de las necesidades, el subsistema de los satisfactores y el subsistema de los bienes. Si estos tres subsistemas conforman un sistema, consecuentemente se afectan mutuamente. Entonces, ¿Cuál es el papel que cada uno de estos subsistemas juega?

El subsistema de las necesidades incluye lo que se podría describir como la interioridad del ser humano; sus necesidades son algo que está radicado al interior de la piel y que solamente se puede vivenciar en forma subjetiva. La necesidad siempre se vivencia en un plano absolutamente personal. Lo afirmado no significa una postura individualista, sino más bien que la necesidades son algo que constituyen al ser humano, que está impreso en su naturaleza. Son sus necesidades. Por lo tanto cuando se habla de naturaleza humana se está

⁴⁴ ELIZALDE HEVIA, Antonio. Desarrollo humano sustentable : sus exigencias éticas, económicas y políticas. México : UNAM, 2000. p. 5

refiriendo a este subsistema. Siendo las necesidades algo que fundamentalmente es dado, por más que se quiera no se pueden modificar, de la misma manera como no es posible modificar los subsistemas biológicos, porque ellos hacen parte de la vida. Por tal razón afirma el autor, que las necesidades humanas fundamentales son universales, es decir son y han sido las mismas para todos los seres humanos a lo largo de la historia y de las culturas.

El segundo subsistema es el de los satisfactores. Por el contrario del anterior subsistema, los satisfactores son las formas históricas y culturales mediante las cuales el hombre se da cuenta de sus necesidades humanas fundamentales. Son la historización de las necesidades. Constituyen las formas mediante las cuales en cada cultura, en cada sociedad, en cada circunstancia histórica se buscan y diseñan las mejores formas de actualizar las necesidades de sus integrantes. Sin embargo en cuanto formas de hacer las cosas, los satisfactores por una parte son inmateriales y por otra parte constituyen la interfaz entre lo que es la exterioridad y la interioridad, entre los bienes y las necesidades fundamentales.

El tercer subsistema es el de los bienes. Los bienes son los artefactos materiales de la cultura y son fundamentalmente pura exterioridad, son objetos o cosas que potencian la capacidad de los satisfactores para poder dar cuenta de la necesidad. Vivimos rodeados de bienes. Bienes son todos los elementos producidos por nosotros que están fuera de la propia piel. Ahora bien, lo que ocurre es que estos elementos, en cuanto son exterioridad, tienen una existencia física, son materiales. Por definición, un bien es algo de tipo material, algo concreto y consecuentemente tiene un peso entrópico. De modo tal que grava al sistema mayor que es el sistema de la vida, de la biósfera y ésta es una cuestión que no es trivial, es bastante significativa.

Por otra parte, los bienes en cuanto tienen peso entrópico, están acotados dentro de límites que no se puede transgredir. Por ejemplo, en algún momento la cantidad de bienes se traducen en chatarra y por más que se crea que los procesos económicos terminan exclusivamente en los bienes, eso es falso. Terminan en lo que es fundamentalmente producción de basura y eso implica problemas como el de dónde depositar los desechos. La montaña más alta de la costa este de Estados Unidos es el basural de Nueva York. Un indicador del desarrollo es la producción de basura; en la medida que aumenta el ingreso per cápita y por lo tanto el consumo, aumenta la basura. Los pobres producen poca basura, los ricos producen mucha basura. Los países desarrollados superan ya los dos kilos de basura diaria por persona y los países subdesarrollados están en el orden de medio kilo por persona, y eso significa magnitudes enormes cuando se piensa en los millones de personas que pueblan el planeta.

Se ha planteado en ésta teoría que las necesidades son pocas, finitas y consecuentemente se piensa que son clasificables. Al entender del autor, existen nueve necesidades humanas fundamentales las cuales serían las siguientes: *subsistencia, protección, afecto, entendimiento, creación, participación, ocio, identidad y libertad*. Cada una de estas necesidades fundamentales constituyen a su vez un subsistema del sistema de necesidades dentro del sistema de las necesidades humanas fundamentales.

El autor afirma que esas nueve necesidades tienen un rango, un estatuto ontológico, similar. No hay ninguna necesidad de menor categoría que otras. Conforman un sistema y consecuentemente están profundamente implicadas unas con otras constituyendo lo que se podría llamar la naturaleza humana, en forma análoga a los sistemas o subsistemas que conforman el organismo en cuanto seres vivos. Por consiguiente, de la misma manera que sería muy difícil establecer si es más importante en nuestra biología el sistema cardiorrespiratorio o el sistema gastrointestinal ocurre algo parecido con las necesidades. La visión dominante ha hecho creer que la necesidad fundamental es la necesidad de subsistencia, sin embargo en la propuesta no hay jerarquías dentro del sistema. Todas las necesidades tienen una importancia similar.⁴⁵

Al ser las necesidades humanas fundamentales iguales para todos e iguales en importancia cambia el concepto de pobreza y también el de riqueza, porque en la visión tradicional, la pobreza está asociada exclusivamente a ausencia de subsistencia, vale decir de pan, techo y abrigo. Para todas las necesidades existe un umbral presistémico.

La deprivación en cualquiera de ellas más allá de un cierto nivel conduce al desmoronamiento del sistema de necesidades y consecuentemente de la vida. La gente se muere no solamente de hambre sino que se muere también por carencia de afecto o por carencia de identidad. De allí que sea necesario hablar de pobrezas y de riquezas.

Cabría preguntarse ¿qué pobrezas en términos de carencias o de insatisfacción experimentan aquellos niños que asesinan a sus compañeros de curso en los colegios de Estados Unidos? Y esa es la sociedad que se ha constituido en el modelo cultural a imitar, y hacia la cual todos aparentemente transitan mediante el esfuerzo por el crecimiento económico, la inserción en la economía global, la liberalización de los mercados o la construcción de grandes centros comerciales, donde se concentran los nuevos templos de la sociedad de consumo.

⁴⁵ Ibid. p. 9

Por otra parte, la hegemonía de la visión cultural tradicional que establece una jerarquía de necesidades propia de otras culturas, ha terminado imponiéndonos concepciones de la realidad donde se tiende a desvalorizar los propios recursos, las riquezas, empobreciéndose de esa manera al imponerse sus escalas de valores, de deseos y de consumo. ¿Qué decir de la enorme riqueza contenida en los satisfactores para actualizar la necesidad de *afecto* en las sociedades? ¿O la enorme abundancia contenida en la relación que establecen con la naturaleza los pueblos andinos y amazónicos para dar cuenta de sus necesidades de *entendimiento y subsistencia*?

El consumismo: la enfermedad de la cultura actual. Gran parte de la publicidad en la actualidad se orienta hacia los niños y especialmente hacia los más pequeños. Es impresionante la velocidad a la cual se introducen todo tipo de juguetes vinculados a las series de televisión infantil y todo ello asociado a las respectivas campañas publicitarias.⁴⁶

Si bien la permanente innovación y creación es necesaria en toda sociedad humana, ella no puede ser al costo de una tan profunda destrucción ambiental, cultural y moral como acontece actualmente.

La cultura actual en su desarrollo profundamente materialista va acelerando cada vez más los procesos mediante los cuales se introducen nuevos productos, ello al precio de generar permanente obsolescencia y desechabilidad.

Por ejemplo, en el ámbito de la informática o de los equipos electrodomésticos es posible apreciar como en el curso de un par de años e incluso antes, los equipos de última generación a nivel de usuarios quedan rápidamente "anticuados" y obsoletos (psicotécnicamente).

Hay una suerte de norma moral referida al consumo que exige dar cuenta lo antes posible del deseo. Parte importante del mensaje-masaje publicitario se orienta a generar deseos en forma casi compulsiva, de modo tal que si éste se hace presente ante la conciencia genera una sensación de vacío e incluso casi de dolor mientras no sea satisfecho. Hay una tendencia cultural que empuja a "infantilizarnos" o "animalizarnos" en relación a los deseos. Ya no existen como en el pasado horas adecuadas para alimentarse. Hoy es cosa de abrir el refrigerador o la despensa. La alimentación está progresivamente perdiendo su carácter de acto eminentemente social para irse transformando en un acto individual, solitario.

⁴⁶ Ibid. p. 17

La humanidad requiere imprescindiblemente para su constitución de la postergación en la satisfacción del deseo. El niño recién nacido siente hambre y llora pidiendo de ese modo el pecho materno, el proceso de humanizar a ese animal humano, "desanimalizándolo" consiste en socializarlo, en educarlo, de modo que este ser aprenda a distinguir su deseo de su satisfacción, la cual no puede ser inmediata. La articulación de la identidad de ese ser es un proceso en el cual aquel va reconociendo la necesidad de diseñar estrategias adaptativas que le permitan dar cuenta de su deseo: será el lloro inicialmente para expresar su malestar ya sea porque tiene hambre o porque se siente mojado, luego será el gorgojeo o la sonrisa, o serán los primeros balbuceos que serán las gracias que le permitan obtener la aprobación del adulto. En todo ese proceso se ha ido progresivamente infiltrando la dimensión temporal. La estrategia de satisfacción del deseo demanda un primer y previo aprendizaje: "no es posible obtener nada inmediatamente, todo requiere de un tiempo".

La cultura actual, por el contrario, impulsa a consumir más y más compulsivamente, a dar cuenta en forma inmediata e instantánea de cualquier deseo surgido.

La sociedad capitalista actual ancla su existencia en la producción industrial de bienes de consumo masivo: bienes que requieren ser permanentemente desvalorados y desechados, para así continuar creando nuevos bienes que los sustituyan.

André Gorz,⁴⁷ afirma que es el consumidor el que está al servicio de la producción, para así asegurar a ésta las salidas que reclama; que es el consumidor quien tiene que irse adaptando a los requerimientos de las producciones que los cambios tecnológicos indican como las más rentables en determinadas circunstancias. Afirma por otra parte, que ello es indispensable para que la sociedad pueda perpetuarse, y así reproducir sus desigualdades jerárquicas y mantener incólumes sus mecanismos de dominación.

El mismo André Gorz en un magnífico artículo (1986), demuestra con el caso del automóvil, como gran parte de los bienes propios de la modernidad solamente mantienen su carácter de bien, mientras sean escasos y accesibles únicamente a minorías. En el momento en el cual estos se masifican dejan de ser bienes y se transforman en males. La ilusión del automovilista de transitar a altas velocidades desde un punto del territorio a otro en el momento en que se le ocurra, sólo es posible si existen pocos automóviles. Si todos los habitantes de una ciudad poseen automóvil no será posible para nadie desplazarse hacia ningún punto,

⁴⁷ GORZ, André. La ideología social del coche. Buenos Aires : Imago, 1986 p. 61

salvo que se establezcan regulaciones extremas.

La sociedad capitalista posee en su naturaleza un carácter excluyente que hace que sólo pueda ofrecer beneficios que se sustentan en el *juego suma cero*: si alguien gana es porque otro lo pierde.

Muchos bienes durables e incluso bienes de capital, por la lógica interna del capitalismo, son transformados de bienes - que proveen calidad de vida o riqueza mediante la creación de nuevos bienes - en males, ya que son transformados en chatarra o basura (valor social negativo), constituyéndose en una carga para el ambiente.

La sociedad capitalista de consumo masivo ha ido transformando de una manera radical los valores propios de las sociedades tradicionales. Ha destruido los valores de la cooperación y de la convivialidad, ha destruido los valores de la solidaridad y de la fraternidad. Ha fomentado el individualismo extremo y una suerte de consumismo patológico, lo cual ha comenzado a comprometer incluso el futuro.⁴⁸

En el pasado no tan lejano tal vez, para las generaciones nacidas a comienzos de siglo, la práctica social dominante era la adquisición de bienes de consumo durable con los ahorros, que habían sido producto de largos períodos de privaciones pasadas. Y sólo en el caso de una tragedia o de una inversión significativa para el bienestar del grupo familiar se recurría a algún tipo de endeudamiento, siempre y cuando éste no comprometiese significativamente las decisiones futuras.

Se ha producido en los años recientes una profunda mutación cultural desde una "sociedad frugal" a una "sociedad consumidora". Se ha aprendido a malgastar, a usar y botar las cosas, a sentirse insatisfecho incluso con el último modelo de automóvil y a anhelar el nuevo modelo.

En el transcurso de no más de dos generaciones, hemos transitado hacia una forma de adquisición de bienes de todo tipo a través del financiamiento en compromisos futuros, vía endeudamiento a plazos cada vez mayores. Aquí nos encontramos con la paradoja que para desplegar la mentada "*libertad de elección*" en el consumo presente, se reducen los grados de libertad futura, y paralelamente se adquieren bienes que confieren en el presente mayor calidad de vida

⁴⁸ Ibid. p. 62

comprometiendo el bienestar futuro. ¿No se estará por medio de estos mecanismos sociales avanzando hacia una obsolescencia del futuro? ¿Cuántas personas no se sienten amarradas a sus estilos de vida actuales debido al endeudamiento de por vida que han adquirido?

En las inequitativas sociedades del pasado existió tanto la esclavitud como la servidumbre - algo de eso también se dio en los países latinoamericanos - y ambas instituciones sociales implicaban una herencia negativa, un compromiso de fuerza de trabajo adeudada, que se transmitía intergeneracionalmente. ¿No es el dinero plastificado y el endeudamiento fácil, una versión postmoderna de las servidumbres del pasado? ¿Cuánto más allá en el futuro requerirá desplazarse el endeudamiento para mantener tasas de crecimiento económico elevadas?

En sociedades que operan con esta lógica, se van transformando en obsoletos y/o desechables, todos aquellos seres humanos que por diversas razones no pueden constituirse en sujetos de crédito: personas con bajos o escasos niveles de ingreso (pobres), personas con esperanzas de vida limitada (ancianos y enfermos terminales), personas con capacidad de pago decreciente (enfermos crónicos y minusválidos), grupos indígenas, y así muchos otros grupos sociales. De forma tal que la exclusión se torna necesaria para mantener los niveles de competitividad alcanzada.⁴⁹

A partir de la conceptualización anterior, el autor, sugiere la existencia de tres tipos de sociedad. La primera es la sociedad occidental que ha tenido éxito en implantar su modelo en todo el mundo dando origen a la actual sociedad consumista, en la cual se produce un sobredimensionamiento del subsistema de los bienes y obviamente un subdimensionamiento de lo que son las necesidades y los satisfactores. Este tipo de sociedad es la que vivimos nosotros actualmente. Una sociedad en la cual el exceso de bienes va embotando tanto desde el punto de vista valorativo como desde el punto de vista emocional.

Es este un tipo de sociedad que, sin embargo, pese a su enorme potencial tecnológico, es absolutamente insustentable en el tiempo, ya que genera niveles tales de entropía ambiental y social, que parece inviable política y psicosocialmente. Basta para dar cuenta de lo anterior sólo hacer referencias a la destrucción de biodiversidad, a los cambios climáticos globales, a la enorme concentración del ingreso, entre otros tantos efectos no deseados.

Más aún no es posible olvidar que entre un cuarenta a cincuenta por ciento de la

⁴⁹ Ibid. p. 63

población mundial, en particular la China y la India, han optado finalmente, debido a las presiones globalizadoras, en los años recientes, por incorporarse definitivamente al modelo industrializador occidental, abandonando así sus caminos propios. Es inevitable entonces preguntarse que impacto tendrá sobre los cambios climáticos globales y sobre los riesgos planetarios, la incorporación de estos dos gigantes demográficos al “estilo de vida occidental”, si lo hacen con un estilo relativamente superado en los países del primer mundo, pero que dejó como legado los altísimos niveles de contaminación y depredación ambiental existentes en la actualidad. Y eso que sólo benefició a un contingente demográfico cinco veces más pequeño.

Estas sociedades generan sociedades como el Brasil actual del cual Josué de Castro ha afirmado que la mitad de la población no duerme porque tiene hambre y la otra mitad no duerme por miedo a los que tienen hambre. Allí 62 millones viven en la pobreza, 20 de ellos viven bajo la línea de la miseria o pobreza extrema. El proceso de globalización de la economía ha sido responsable por el aumento del apartheid social y no ha sido capaz de generar ingresos y empleos.

Un segundo tipo es el de sociedad ascética,⁵⁰ que aún subsiste en algunos lugares en el mundo oriental, como para esos tres sextos de habitantes de la India a que antes se hizo referencia, sociedades donde de alguna manera hay un sobredimensionamiento del subsistema de las necesidades produciendo un subdimensionamiento de los bienes y los satisfactores. En las concepciones orientales lo que existe es una especie de negación del deseo, una negación de la necesidad y por esa vía lo que uno obtiene es mayores grados de libertad, pero eso se hace en desmedro de lo que son bienes y satisfactores.

Dichas sociedades fueron empobrecidas de manera brutal por la imposición de una concepción del mundo proveniente desde Europa. De allí que parece imprescindible plantear una nueva propuesta de organización social y cultural, la cual está siendo posibilitada por las transformaciones globales que se están experimentando, y a la vez por los niveles de conciencia que la humanidad está alcanzando.

Es la que se presenta a continuación y que recibe provisoriamente el nombre de sociedad sustentable o ecológica.

Esta sería una sociedad donde lo que se trabaje preferentemente debe ser la oferta de satisfactores, tanto en calidad como en cantidad; de lo que se trata es de

⁵⁰ Ibid. p. 64

enriquecer las formas como da cuenta de las necesidades humanas. Aquí es importante señalar lo siguiente: los satisfactores en cuanto son los elementos inmateriales de una cultura no tienen peso material, no generan una carga sobre el medio ambiente. Los satisfactores son las formas culturales, son lo más propiamente humano porque es lo que se crea culturalmente.

Resumiendo, las necesidades humanas son algo que está impreso en la naturaleza humana, es algo que nos fue dado. Por otra parte los bienes son algo, al igual que los satisfactores, que se produce culturalmente, pero el problema que tienen los bienes es que tienen un límite o umbral puesto por su materialidad, que es lo que olvidan quienes confunden crecimiento y desarrollo. Lo que sin embargo no tiene límites, son justamente los satisfactores, las formas mediante las cuales dan cuenta de las necesidades.

Como se señaló con Max-Neef y Hopenhayn⁵¹: Son los satisfactores los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprimen a las necesidades. Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir, entre otras, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio.

La alimentación es un satisfactor, como también puede serlo una estructura familiar (de la necesidad de protección, por ejemplo) o un orden político (de la necesidad de participación, por ejemplo). Un mismo satisfactor puede realizar diferentes necesidades en culturas distintas, o vivirse de manera diversa en contextos diferentes a pesar de estar satisfaciendo las mismas necesidades.

Mientras un satisfactor es en sentido último el modo por el cual se expresa una necesidad, los bienes son en sentido estricto el medio por el cual el sujeto potencia los satisfactores para vivir sus necesidades. Cuando la forma de producción y consumo de bienes conduce a erigir los bienes en fines en sí mismos, entonces la presunta satisfacción de una necesidad empaña las potencialidades de vivirla en toda su amplitud. Queda, allí, abonado el terreno para la confirmación de una sociedad alienada que se embarca en una carrera productivista sin sentido. La vida se pone, entonces, al servicio de los artefactos en vez de los artefactos al servicio de la vida. La búsqueda de una mejor calidad de vida es suplantada por la obsesión de incrementar la productividad de los

⁵¹ MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A. & HOPENHAYN, M. Desarrollo a escala humana : una opción para el futuro. Madrid : Uppsala - CEPAUR - Fundación Dag Hammarskjöld, 1986. p. 35

medios.

La construcción de una economía humanista exige, en este marco, un importante desafío teórico, a saber: entender y desentrañar la dialéctica entre necesidades, satisfactores y bienes económicos. Esto, a fin de pensar formas de organización económica en que los bienes potencien satisfactores para vivir las necesidades de manera coherente, sana y plena.

La situación obliga a repensar el contexto social de las necesidades humanas de una manera radicalmente distinta de como ha sido habitualmente pensado por planificadores sociales y por diseñadores de políticas de desarrollo. Ya no se trata de relacionar necesidades solamente con bienes y servicios que presuntamente las satisfacen; sino de relacionarlas además con prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y valores que repercuten sobre las formas en que se expresan las necesidades

Para una teoría crítica de la sociedad no basta especificar cuáles son los satisfactores y bienes económicos dominantes al interior de ella, sino presentarlos además como productos históricamente constituidos y, por lo tanto susceptibles de ser modificados. Por consiguiente es necesario rastrear el proceso de creación, mediación y condicionamiento entre necesidades, satisfactores y bienes económicos.⁵²

Es importante señalar que los satisfactores no son neutros y son de variados tipos. En la propuesta de Desarrollo a Escala Humana (1986) se identifican cinco tipos.

Los satisfactores destructores o violadores que son aquellos que por la forma como satisfacen la necesidad no solamente aniquilan la posibilidad de satisfacción de esa necesidad en un plazo inmediato, sino que imposibilitan además la satisfacción de otras necesidades humanas.

Un ejemplo muy conspicuo es el armamentismo, pretende satisfacer la necesidad de protección, sin embargo imposibilita la subsistencia porque las armas son para matar; imposibilita el afecto, ya que nadie ama a alguien que lo hiere o mata. Al igual con la participación y la libertad, como ha ocurrido en nuestros países donde se han usado las armas para impedir justamente que se puedan desarrollar normalmente los procesos electorales y el ejercicio de las diversas libertades.

⁵² Ibid. p. 36

Los pseudosatisfactores estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada, pueden aniquilar, en un plazo mediano, la posibilidad de satisfacer la necesidad a la cual originalmente se dirigen. Son inducidos por la propaganda, publicidad u otros medios de persuasión. Ejemplos notorios son la prostitución, las modas, la automedicación irresponsable, la drogodependencia y los nacionalismos estrechos.

Los satisfactores inhibidores habitualmente sobresatisfacen una necesidad determinada y con ello dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Habitualmente se hallan ritualizados y fuertemente arraigados en hábitos y costumbres. Algunos ejemplos son el paternalismo, la familia sobreprotectora, el clientelismo político, los monocultivos, los mesianismos, la competencia económica obsesiva, entre muchos otros.

Los satisfactores singulares apuntan a la satisfacción única y exclusiva de una necesidad, siendo por tanto neutros respecto a otras necesidades. Frecuentemente son institucionalizados, esto es producidos desde espacios y actores institucionales de la sociedad. Ejemplos de ellos son muchas de las políticas y programas públicos, y prácticas institucionalizadas tales como los espectáculos deportivos, los procesos electorales, los sistemas de seguros, etc.

Por último existen también satisfactores sinérgicos.⁵³ Estos son el anverso del satisfactor destructor. Los satisfactores sinérgicos se caracterizan porque mediante la forma como dan cuenta de la necesidad logran producir un potenciamiento generalizado en todo el sistema y entonces aunque se expresen apuntando a una necesidad actualizan a la vez otras necesidades, como por ejemplo en el caso de la lactancia materna; si la madre le da un biberón al lactante satisface sólo su necesidad de subsistencia, mientras que si le da pecho, a la vez, estimula la protección, el afecto y la identidad.

La propuesta presentada aquí apunta a la identificación y utilización preferente de satisfactores que sean sinérgicos, es decir aquellos donde la realización de las necesidades no sea la meta, sino el motor del desarrollo mismo. Y que al hacer así promueven el tránsito del objeto de prestación o beneficiario de servicios al sujeto participante y protagónico; el tránsito de lo puntual al proceso histórico y colectivo; y de lo individual, al grupo, a la comunidad, al territorio.

Se sabe que es posible jugar muchos juegos donde existen ganadores y perdedores, esto es los que se llaman juegos suma cero: si tú pierdes yo gano, si

⁵³ Ibid. p. 37

tú ganas yo pierdo.

Se está ante una lógica que considera la existencia del condicionamiento impuesto por la segunda ley de la termodinámica: todo tiene un costo energético, todo implica una degradación de la energía-materia, todo estará sometido a la ley de la escasez en algún momento, luego todo puede y debe someterse a un análisis de costo-beneficio. Desde esta visión ha ido imponiéndonos una mirada sobre la realidad donde el esfuerzo imprescindible de realizar para comportarse “racionalmente”, es medir y poner precio a todas las cosas: aquello que no se puede medir, no importa; aquello que no tiene precio, no tiene valor.

Pero también todos saben que existen juegos donde “todos” ganan: si yo gano o el otro gana, todos ganan... pero ello puede ocurrir a costa o en desmedro de otros que pierden; si gana el equipo nacional de un país el campeonato mundial de fútbol todos los pertenecientes a esa nación ganan, pero muchos otros han perdido. En el caso mostrado sería un proceso negantrópico visto desde los ganadores aunque se olvide la entropía para los que perdieron el campeonato. De allí que lo determinante sea la definición de quienes constituyen ese “todos”.

Habitualmente eso se ha hecho desde quienes detentan el poder, sea este económico, político, cultural o religioso. Esta es una forma frecuente de protección usada por casi todos los grupos humanos a lo largo de su historia, ya que al usar una definición excluyente y estrecha del concepto de “todos” se puede neutralizar la natural expresión de la compasión humana, así como las tendencias biológicas a la cooperación.⁵⁴

El establecimiento progresivo de una cultura universal de los derechos humanos, tal vez el más importante de los avances civilizatorios de este siglo apunta al desarrollo de un concepto incluyente de “todos”

No obstante, no hay que olvidar que existen también juegos donde todos quienes juegan terminan ganando, son juegos en los cuales, parafraseando a Allan Watts “el sentido del juego es jugar”, no hay una finalidad de ganar, sólo el jugar por jugar.

A ellos se refirió posiblemente Gabriela Mistral en sus poemas infantiles, en que habló de “hacer una ronda o de que todas iban a ser reinas” o César Vallejo en su poema *Masa* cuando “al fin de la batalla y muerto el combatiente” sólo cuando se

⁵⁴ Ibid. p. 38

acercan a él todos los hombres de la tierra con un sólo ruego: “hermano vuelve a la vida”, éste... “se levanta, abraza al primer hombre y se echa a andar”.

En este tipo de juegos tenemos mucha negentropía, una casi absoluta ausencia de los límites que la termodinámica pone a nuestro existir; estamos ante la presencia de sinergia pura: un absoluto potenciamiento del todo y de las partes.

Es posible afirmar que es aquí donde se encuentra con lo más auténticamente humano, lo más hominizador o humanizante, es decir la punta del despliegue evolutivo de la vida y el universo: la vida conciente de sí misma, la condición humana.

Esta nueva mirada puede proveer de nuevos recursos y nuevas opciones en un mundo que se vivencia en crisis de utopías y de esperanza. Un mundo donde todo se percibe amenazante.

La visión de mundo está teñida por la ideología de la escasez. Como algunos recursos - los económicos - son escasos y limitados, se ha tendido a ver todos los recursos como limitados y hecho invisibles todos aquellos recursos que son abundantes. La cosmovisión anclada en la escasez los hace invisibles.

Es necesario develar el profundo error que subyace tras esta visión de la realidad gobernada por el paradigma economicista. Por una parte existen recursos escasos, es decir recursos que están sometidos a la Segunda Ley de la Termodinámica, los cuales al ser compartidos se pierden para aquel que los comparte. Con aquellos ocurre lo mismo que a un cuerpo que irradia su calor a otro pero al hacer ésto pierde su propio calor. Si alguien tiene dinero y se lo da a otra persona, ésta última lo gana pero aquel lo pierde. Ocurre lo mismo en aquellos juegos a los cuales se denomina "suma cero", si alguien gana otro pierde. Este tipo de recursos opera dentro de una lógica en la cual los fenómenos o acontecimientos se encuentran vinculados unos a otros en relaciones de causalidad y/o de secuencialidad. Unos se ubican antes y otros después, unos se encuentran en el origen y otros en el resultado, a los primeros se les denomina causas y a los otros se les llama efectos. Pero también para otros efectos, cuando ya no se busca el explicar sino el operar sobre la realidad con un propósito determinado, se denomina a los primeros medios y a los segundos fines. Estos recursos actúan en consecuencia inmersos en relaciones lineales y monocausales. En ese razonamiento se ha buscado incrementar en el máximo grado posible la relación de adecuación o coherencia existente entre los primeros y los segundos y a eso se le llama eficiencia.

El abuso en esta forma de razonar sobre el universo y de buscar imponer nuestra voluntad a toda costa sobre la realidad nos ha conducido a un creciente divorcio entre medios y fines, entre procesos y metas. Se vive actualmente inmersos en una disociación casi absoluta entre la racionalidad sustantiva, la que dice relación con los fines o metas de nuestro existir y operar en el mundo, y la racionalidad instrumental que tiene que ver con los medios de los cuales se hace uso para alcanzarlas. Esta rotunda y honda división ha ido reforzando y a la vez retroalimentando a y de una noción de separatividad que profundiza en nosotros mismos un quiebre o disociación interna que produce infelicidad, dolor, angustia, insatisfacción y sufrimiento.

Sin embargo, como se ha ya señalado, existen evidencias y profundas intuiciones que indican que existen otros caminos, otras formas de realidad donde también existen otros juegos; juegos donde todos ganan. Juegos colectivos donde lo que importa es el jugar y no el ganarle a otros. Juegos donde el goce y la felicidad se obtiene no en la meta sino que en el disfrute mismo del juego.

Del mismo modo, es posible descubrir que hay recursos que se caracterizan por requerir ser compartidos para crecer. Está en su naturaleza que sólo en el darse crecen. Estos son recursos que violan la ley universal de la entropía creciente del universo; aquella ley que señala que el universo camina hacia su homogeneización, hacia la igualación de las temperaturas de todos los cuerpos llegándose así a un cese del intercambio energético y por lo tanto a la desaparición de todo cambio, movimiento y transformación; en fin a la muerte del universo. Hay recursos que por su naturaleza son creadores de vida, instauradores de potencialidad y de virtualidad transformadora, generadores de diversidad y de enriquecimiento colectivo. Recursos sinérgicos tales como el lenguaje, el amor, el conocimiento científico, la información, la creatividad, el poder sobre uno mismo, la memoria colectiva, la identidad grupal, el humor, la democracia.

Gran parte del dolor y de la infelicidad humana son producto de la percepción incorrecta del carácter de estos recursos producida por la ideología de la escasez. ¿Cuántos de nosotros, si no todos, no hemos vivido sintiéndonos poco queridos e intentando acumular afectos a cualquier precio, incluso al de nuestra propia dignidad? ¿Cuántos no hemos sentido envidia y celos porque hemos visto que otro ser humano recibía el cariño y amor que creíamos nos pertenecía; aunque quien lo recibía era alguien a quien queríamos muy profundamente (padre, madre, hijo/a, hermano/a, pareja)? Sin embargo, estos recursos son los descritos en la parábola evangélica de los talentos: pueden quedarse ocultos y escondidos por temor a perderlos o crecer por arriesgarse a compartirlos. ¿Existe algo que implique más un darse que el amar?

¿No es de la naturaleza misma del amor la donación de sí mismo a otro? ¿No son el amor, el cariño y el afecto en sí mismos un compartir? ¿Por qué razón, entonces los vemos como la negación de lo anterior? ¿Es posible amar sin compartir lo más íntimo y propio con otro ser humano con absoluta generosidad, sin medida alguna y sin ningún tipo de cálculo? ¿Qué nos lleva a calcular y a medir lo incalculable y inconmensurable? ¿Por qué no vemos la profundidad de nuestro error perceptivo?

Es interesante destacar en relación al tema que analizamos algo que afirma Francisco Varela en un trabajo sobre las tendencias y perspectivas de las ciencias cognitivas:..."la inteligencia ha dejado de ser la capacidad para resolver un problema para ser la capacidad de ingresar en un mundo compartido"⁵⁵

La mayor parte de la existencia social está construida sobre la base del establecimiento de procesos de institucionalización de las relaciones sociales, ello implica la creación de diversas normas y pautas de conducta que regulan los ámbitos de actuación de las personas, gran parte de aquellas reforzadas por grados diversos de control social. Lo anterior implica la casi absoluta desaparición de la gratuidad en esas formas de relación entre las personas. El mundo que tenemos nos provee de muchísimos descubrimientos, encuentros y creaciones pero no todos son originales, verdaderos y profundos. Y sólo en la gratuidad o mediante la gratuidad es posible el encuentro verdadero, el descubrimiento profundo, la creación original. Únicamente en un ámbito de relaciones donde no prime la obsesión por la eficiencia, por la competencia, por el logro y por el rendimiento será posible el surgimiento sinérgico de la gratuito, de lo inefable y de lo que probablemente muchos sentimos como lo más propiamente humano: la ternura y la compasión.

Es posible plantear como una utopía realizable el avanzar en un esfuerzo colectivo de educación y de desarrollo personal que nos haga posible una ampliación de la conciencia (en el concepto budista de compasión o en el concepto cristiano de amor al prójimo) para desarrollar la capacidad de dar cuenta simultáneamente de la necesidad propia y de la necesidad del otro, estableciendo de ese modo un horizonte de autolimitación (voluntaria) a la actualización o satisfacción de la necesidad que permita la existencia de los otros, hoy y mañana.

Es este el gran desafío que se nos plantea en nuestro desarrollo como seres éticos, esto es responsables de nuestro accionar en el mundo, capaces de entender donde alcanza su plenitud nuestra calidad de vida: cuando el simple ser inicial que ha devenido en conciencia mediante la individualización, se transforma

⁵⁵ VARELA, Francisco. *Conocer : tendencias y perspectivas de las ciencias cognitivas*. Barcelona : Gedisa, 1990. p. 38

definitivamente en un ser conciente no sólo de su existir, sino también del de otros.

2.2 MARCO CONCEPTUAL

En cuanto al término, adulto, se denomina así al ser humano que ha llegado al término de la adolescencia. El término adulto se refiere a un organismo, especialmente un ser humano, que ya ha dejado la infancia y adolescencia para alcanzar su completo desarrollo. En el caso de las personas, la edad adulta supone tener nuevos derechos en la sociedad (como votar y beber alcohol) y nuevas responsabilidades.

En gran parte del mundo, la edad a partir de la cual un individuo se considera adulto está comprendida entre los 16 y los 21 años. En partes de África, la edad adulta se alcanza a los 13 años. En gran parte de los países occidentales, la mayoría de edad se alcanza a los 18 años.⁵⁶

En el caso colombiano el término adulto se aplica a la persona mayor que han cumplido los dieciocho años de edad, el cual adquiere el derecho a votar.

Respecto al término joven, es la persona que está en la juventud (período de la vida humana que media entre la niñez y la edad adulta).

La clara subordinación de la juventud como sujeto diferenciado, apto para ser receptor de políticas específicas y ser generador de comportamientos particulares, se refleja también al momento de tratar de obtener una definición uniforme sobre lo que ella significa e implica. Desde la perspectiva etárea al menos es posible rescatar tres diferentes aproximaciones. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística, asume como joven al grupo etéreo comprendido entre los 15 y 24 años, y desarrolla sobre esta demarcación toda la información que maneja y distribuye. La Subsecretaría Nacional de Asuntos Generacionales adopta para su trabajo una distribución acorde con la propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS/OPS) y con la división de los ciclos educativos donde el grupo de 14 a 18 años es llamado adolescente y el de 19 a 24 joven. Una aproximación semejante es la asumida por el Organismo Nacional del Menor, Mujer y Familia (ONAMFA), y por gran parte de las instituciones no gubernamentales que desarrollan su labor con adolescentes trabajadores y de la calle, cuya particularidad se halla en que su universo poblacional atendido se limita a los

⁵⁶ ALBERICH NISTAL, Tomás. Diccionario crítico de las Ciencias Sociales. Madrid : CIVIS, 1999 p. 35

dieciocho años. Ello va a incidir -como veremos más adelante- que el grupo de jóvenes comprendido entre los 25 y 30 años no reciba atención diferenciada en ningún rubro ni a través de política sectorial alguna.⁵⁷

Una segunda perspectiva adoptada es la definición de los grupos etáreos según su situación frente a la ley; es así que existe una abundante bibliografía sobre la categoría "menor" que por lo general comprende a la población entre los cinco y los dieciocho años. Esta definición es preeminente entre aquellas instancias que concentran sus esfuerzos en aquellos grupos poblacionales conceptualizados como "en circunstancias especialmente difíciles". Las instancias gubernamentales que atienden políticas sectoriales (trabajo, deporte, turismo o vivienda, para ilustrar) y muchas de las organizaciones reconocidas como juveniles, parecen compartir una definición de juventud bastante ambigua y remiten sus acciones a un manejo extremadamente lato del término. Podría decirse que en su caso, juventud es aquel individuo o grupo que se asume -o es asumido- como tal. Sin embargo, esta dificultad de adoptar una definición común de juventud, no sólo proviene de un trabajo aún superficial del tema, sino también de la extrema complejidad y diversidad de maneras de ser joven en Colombia, emergentes de la abigarrada articulación entre las diferencias étnicas, sociales, regionales existentes.

La definición de juventud, como la etapa de la vida donde se da una aproximación fundacional ante la libertad, permite trabajar sobre todo en aquellas áreas temáticas que tienen que ver con la juventud como movimiento social o en el análisis de su imaginario y percepciones, sólo ha sido rescatada a nivel de algunos trabajos de la Secretaría Nacional de Asuntos Generacionales relacionados con organizaciones juveniles.

La participación política, es la actividad voluntaria e intencionada de un individuo en asuntos políticos para tratar de influir en los mismos. Puede incluir una gran variedad de conductas, como atender a la información política, votar en las elecciones, ser miembro de un partido político, aportar fondos a causas políticas, realizar tareas de campaña, intervenir en algún movimiento social o formar parte de algún grupo de presión; desempeñar algún cargo político, o tomar parte en análisis y discusiones ya sea en el hogar o en el trabajo; asistir a manifestaciones y mítines o ser parte de motines, plantones, marchas, huelgas de hambre, etc. Es importante porque quienes no participan es probable que disfruten de menos poder.⁵⁸

En el siglo de oro de la Antigua Grecia, la palabra "idiotes" (idiotas). significaba el

⁵⁷ Ibid. p. 36

⁵⁸ Ibid. p. 37

desprecio para los que no participaban en los asuntos públicos, los que desertaban del deber de participar en la democracia griega, ya que no participar en el desarrollo de las instituciones y las leyes de la Polis, era una especie de defunción social. En contraste Platón llamaba “demosienein” a quienes participaban plenamente en los asuntos del "demos", del pueblo.⁵⁹

La participación política puede tomar varias formas: individual, en grupos pequeños o en masa y ser el producto de un interés personal egoísta o del sacrificio por una causa; puede ser eventual o permanente, espontánea o bien organizada, de colaboración o de confrontación, legal o ilegal, pacífica o violenta. La participación puede ser instrumental hacia el logro de objetivos concretos (ganar una elección, rechazar una política, obtener beneficios personales), expresiva, para dar paso libre a los sentimientos, o tener ambos propósitos.

La participación política se basa en la creencia de que el gobierno puede resolver algunos de los problemas individuales o sociales y en que la participación es eficaz para influir en las políticas o en su operación, mantener o cambiar las decisiones, o bien defender el orden establecido o alterarlo. Racionalmente, la percepción que se tenga del gobierno y de las autoridades influye en el grado de la participación política, es mayor, por ejemplo:

- a) Si se piensa que el gobierno puede solucionar los problemas, especialmente porque se le vea como el causante de los mismos.
- b) Si se considera que las autoridades estarán dispuestas a responder positivamente.

Si se percibe que los beneficios que representa son mayores que los costos o si se cree que se recibirá ayuda o apoyo de otros, o más bien se espera que otros tomen la iniciativa.

Si no se da ninguna de estas condiciones, lo más probable es que las personas solucionen algún problema social cambiándose de vecindario o de trabajo o emigrando a otro lugar, en vez de buscar la vía política para resolverlo. Se elimina así, la posibilidad de la participación.

Emotivamente, la participación política puede darse a pesar de que se enfrente a gobiernos dictatoriales o autoritarios, como la lucha por la democracia y los derechos humanos, contra las políticas antipopulares, los privilegios de una

⁵⁹ Ibid. p. 38

oligarquía explotadora, la desigualdad, la injusticia y la corrupción.

Los ciudadanos que más participan en la política mediante los cauces institucionales (partidos, campañas, voto, manifestaciones, marchas, huelgas, paros, protestas, etc.) propenden menos a cometer comportamientos ilegales, o violentos y armados; de modo que entre más amplios son los canales institucionales para la participación política, la gente recurre menos a acciones fuera de la ley y desde luego a la violencia.

a. Niveles de participación. No todas las personas que participan en la política lo hacen de la misma manera y con igual intensidad. La participación lo mismo puede ser completamente racional, abierta, partidista, sistemática y comprometida, que sólo ser fruto de las circunstancias y emociones del momento. Además, toda participación tiene costos para la gente; en el mejor de los casos, le representa inversión de tiempo, dinero u otros recursos, en el peor, puede significar el riesgo de perder el empleo, la libertad y hasta la vida.

En general, pueden distinguirse cuatro niveles de participación política:⁶⁰

- 1) Apáticos. No participan,
- 2) De espectador o de presencia. Es la forma menos intensa y más marginal. Se refiere a la sola presencia de un sujeto en reuniones o la exposición a mensajes políticos, a afiliarse a un partido, votar e intentar influir en otros. En este nivel no se hace ninguna aportación, se es receptivo.
- 3) De Transición. Se trata de personas que desarrollan una serie de actividades dentro o fuera de una organización política orientadas a ejercer influencia o a hacer proselitismo, como contactar funcionarios, contribuir con dinero a las campañas, participar en mítines, marchas, etc.
- 4) De contendiente. Se refiere a la participación activa en pro o en contra, como ser voluntario en una campaña, organizar y dirigir acciones de partido o de grupo, coleccionar fondos para causas políticas, ser candidato u ocupar un cargo público o de partido.

Los niveles de participación política de los individuos, grupos y sociedades no son siempre los mismos, varían conforme al tipo y lugar, tiempo y circunstancias. Por ejemplo, la participación en las elecciones sufre variaciones de acuerdo con el puesto, los candidatos, el grado de competencia, el tiempo en que se realizan, etc.

⁶⁰ Ibid. p. 39

La participación política moderna, pero limitada sólo a la burguesía propietaria y cultivada, nació con el liberalismo en el siglo XVIII, en contra del absolutismo estatal y de los privilegios de la nobleza, y como un medio de controlar la dominación del Estado. A partir de entonces, ya como participación creciente de las masas, corre paralela a la instauración de los regímenes democráticos, al desarrollo de los partidos políticos y al otorgamiento del sufragio universal. (Los regímenes autoritarios o no democráticos no propician la participación política propiamente dicha, sino la movilización manipulada de las masas). En los sistemas democráticos, la participación política es un derecho ciudadano y es necesaria para su funcionamiento, los ciudadanos escogen a sus gobernantes, ejercen influencia sobre los funcionarios y tienen oportunidad de comunicarles sus demandas. Mediante el sufragio, la iniciativa popular, el plebiscito y el referéndum, así como por la acción en los partidos, en los grupos de interés y en las organizaciones no gubernamentales o como parte de la opinión pública, el ciudadano hace de la participación política la sustancia de la democracia. Es la forma de mantener la responsabilidad de los gobiernos. Por eso, para Rodrigo Borja: "la democracia es la conjugación del verbo participar en todos sus modos, tiempos, números y personas". Se espera que la población exprese sus demandas a través de los diferentes conductos o actos políticos y puedan así, ejercer influencia en la toma de decisiones de los gobiernos.

Según Alberich Nistal,⁶¹ la participación ciudadana es un buen indicador de la "temperatura democrática" que puede medirse por los siguientes factores cuantitativos y cualitativos:

- 1) Mayor o menor descentralización política-administrativa, control sobre los poderes político-administrativos, separación de poderes.
- 2) Elecciones: nivel de abstención, diversidad y votación de partidos con presencia legislativa, proporcionalidad votos/representante.
- 3) Libertad de prensa: nivel de monopolio y oligopolios en los medios.
- 4) Democracia directa: referéndum, plebiscito, iniciativa.
- 5) Asociacionismo: porcentaje de la población afiliada a asociaciones; número de asociaciones a que pertenece un individuo (multiafiliación); número, diversidad y pluralidad de las asociaciones; tipo y actividades de las asociaciones predominantes.
- 6) Niveles de participación: contínuum que va desde la simple información hasta la gestión compartida o el trabajo en común, pasando por la consulta y el debate.

Los ideales democráticos suponen que los ciudadanos estén atentos al desarrollo de la vida política, se informen sobre los acontecimientos, estén al tanto de las principales cuestiones, sean capaces de elegir entre las diversas opciones que se

⁶¹ALBERICH NISTAL, Tomás. Diccionario crítico de las Ciencias Sociales. Madrid : CIVIS, 1999 p. 35

proponen y de comprometerse en su realización Pero la realidad es que muy pocas personas actúan de este modo y la mayoría se muestra más interesada en los asuntos privados que en los públicos, en las competencias deportivas o los espectáculos. La militancia en los partidos u otras organizaciones políticas es muy limitada, y aun el acto de votar, que es casi la única forma de participación política de la mayoría de la gente, no es practica habitual de por lo menos uno de cada tres ciudadanos a nivel mundial. Aún en naciones consideradas democracias "maduras" la participación no es grande; por ejemplo, durante las elecciones presidenciales de 1996 en Estados Unidos, existía una población de 265 millones, de los cuales 196 millones estaban en posibilidad de votar, pero sólo lo hicieron aproximadamente 96 millones y de éstos votos, 47 millones fueron para Clinton, que resultó triunfador. Esto es, fue elegido por apenas el 18% de la población norteamericana. En el año 2000 solamente votaron cien millones de electores, la mitad de quienes tenían derecho para hacerlo.⁶²

Esta apatía puede ser de dos clases: debida al total desconocimiento y desinterés por los asuntos políticos, que corre pareja con el analfabetismo y la marginación social en general, o motivada por una voluntad de autoexclusión, típica de quienes consideran a la política como corrupta y que se manifiesta como una protesta por la desilusión que sienten ante las diversas opciones políticas o porque creen que poco se puede hacer y, por lo tanto, no vale la pena invertir tiempo y esfuerzo en las actividades políticas.

Por eso, los conservadores cuestionan la capacidad popular para participar en la política y la consideran riesgosa para la estabilidad, para los derechos de las minorías y en general, fuente de ingobernabilidad. Sin embargo, la democratización requiere de aumentar la participación popular; la solución no es limitarla sino encauzarla constructivamente.

Dada la reestructuración de una sociedad natural humana podríamos definir de este modo el núcleo de una sociedad política: es el ejercicio del poder que se orienta objetivamente a la eutaxia de una sociedad divergente según la diversidad de sus capas. La presente definición no pretende asumir el papel de un principio axiomático del cual pueda derivarse un sistema o teoría política; la definición es sólo una fórmula extraída del propio sistema y por ello sólo alcanza su verdadero significado cuando se restituyen sus nexos con el conjunto sistemático del que forma parte

Identidad, concepto lógico, muy empleado en filosofía, que designa el carácter de todo aquello que permanece único e idéntico a sí mismo, pese a que tenga

⁶² Ibid. p. 40

diferentes apariencias o pueda ser percibido de distinta forma. La identidad se contrapone, en cierto modo, a la variedad, y siempre supone un rasgo de permanencia e invariabilidad. En la historia de la filosofía, la afirmación de la identidad como uno de los rasgos del verdadero ser ha sido muy utilizada desde Parménides, que ya afirmó el carácter idéntico del ser. Por el contrario, otras posturas filosóficas han afirmado que es precisamente la posibilidad de variación y modificación (es decir, la ausencia de identidad) la que caracteriza el verdadero ser (tal es el caso de Heráclito y de las filosofías que admiten el cambio y el devenir como rasgos esenciales de la realidad). Una de las aplicaciones más empleadas del concepto de identidad se encuentra en la lógica, que emplea el llamado 'principio de no contradicción'. Según éste, no es posible afirmar de un mismo sujeto un determinado atributo y su contrario. La formulación elemental de este principio lógico es: "aquello que es, es; lo que no es, no es".

En el campo de la psicología social, el término "**identidad**" tiene una significación técnica precisa aún cuando no unívoca. Siguiendo a D.R. Miller, diferencia Shimon Herman entre distintos aspectos de la identidad.⁶³ Según su concepto, deben ser distinguidas una de la otra, la identidad colectiva objetiva (la visión del hombre a los ojos de los otros), la identidad colectiva subjetiva (la forma como el individuo capta su imagen a través de los ojos de los otros) y la autoidentidad o, en otra terminología, el autoconcepto (la representación del hombre a sus propios ojos).

Además del concepto de identidad debe ser explicado también el concepto de **identificación**. La identificación se refiere a la forma en la cual, por ejemplo, el judío de una determinada comunidad, o los judíos de una determinada comunidad, están dispuestos a ser considerados judíos y a actuar dentro de los marcos.

La identidad colectiva objetiva tampoco tiene un significado unívoco. Ella puede provenir de la relación de un hombre a distintos grupos de presión externos de grupos internos. Con la ayuda de estas distintas clarificaciones, podemos tratar de referirnos a los distintos conceptos y tratar de ubicarlos en una especie de red de coordenadas generales.

Al lado del uso del término "identidad" como un término técnico en la psicología, nos encontramos con un uso adicional que está unido a distintas doctrinas filosóficas. La "identidad" del hombre es captada aquí como una esencia especial que existe dentro del hombre y que puede ser ocultada, reprimida, redescubierta y estar sujeta a un conflicto continuo entre la alienación y la autenticidad. Este uso se hace en los marcos de un sistema mucho más amplio, ya sea psicoanalítico o

⁶³ MILLER, A. Basic Income and problems of implementation. Antwerp - Bélgica : BIEN Second International Conference. Antwerp (Belgium), 1995. p. 89

existencialista. En este concepto la parte psicológica se convierte en base de una concepción del mundo y de una posición filosófica.⁶⁴

En el marco de estas concepciones se agrega el uso descriptivo del término "identidad" una connotación valorativa y un significado prescriptivo. Usando el lenguaje de esta tendencia, se puede definir, por ejemplo, a la esencia del sionismo como el redescubrimiento de la identidad verdadera del judío y tratando de sacar las conclusiones prácticas que se deducen de esta definición.

A los debates ideológicos internos se suman en muchos casos controversias e imprecisiones en el uso de estos términos en los marcos de corrientes ideológicas, políticas y económicas que se oponen entre sí. Así, por ejemplo, en los países latinoamericanos, existe una imprecisión en lo que se refiere a la delimitación de las diferencias entre términos tales como "Nación" y "Estado", en su uso en constituciones y en documentos oficiales. Este fenómeno está lógicamente unido a una política de inmigración y al hecho de que la ley local establece que la ciudadanía y la nacionalidad están unidas con el lugar de nacimiento y no con el origen étnico de los padres. Esta es una situación en países de inmigración, pero una situación totalmente distinta ocurre en muchos países europeos que permiten definiciones nacionales distintas dentro de los límites de un solo estado, o que están interesados en preservar los lazos nacionales con los hijos que emigraron de él. Las teorías políticas imperantes en distintos países y las semánticas que de éstas se desprenden, ejercieron gran influencia sobre la terminología y su uso en los escritos ideológicos judíos en estos países.

Es necesario recalcar por último que un uso tal de términos como "identidad" e "identificación", distinto del uso standard en la psicología social permite, a pesar de todo, una comparación y una confrontación con el uso técnico y por ello puede ser provechosos, a mi entender, aún para la investigación empírica en el campo psicológico y sociológico.

En cuanto a los factores que determinan la participación, están los que se describen a continuación. Los niveles educativo, socioeconómico y cultural de la gente son determinantes de la participación política. A mayor nivel de educación, ingreso y status social de la gente, mayor participación política. Por eso, la población de sexo masculino, de mayor educación, de ingresos y status social superior, de zonas urbanas y de edad media (ni los muy jóvenes ni los adultos de edad avanzada) es la que más acude a las urnas, la que se afilia más a las agrupaciones, la que tiene mayor influencia política y la que de un modo u otro interviene más activamente en los procesos políticos.

⁶⁴ SHALOM, Rosemberg. Identidad e ideología en el pensamiento jurídico contemporáneo. New York : CRA, 2005 p. 32

En contraste, la gente más pobre, la que tiene una educación limitada y menor status socioeconómico es menos probable que sea políticamente activa, ya que siente que no tiene poder para hacerse escuchar y por lo tanto, será muy poco lo que puede conseguir. Cuando participa es probable que lo haga por medios no convencionales, como en los casos extremos de los motines urbanos, de modo que la participación sin poder es característica de los pobres y de la clase trabajadora.

La personalidad también se reconoce como un factor importante de la participación, aunque no existen evidencias serias. Los apáticos parecen ser menos decididos, más retraídos, agresivos, paranoicos, cerrados y poco sociables. Además, tienden al pesimismo, la decepción y hacia la alienación política. De modo que cuando participan lo hacen apolíticamente.

Las instituciones y tradiciones políticas estimulan o desalientan la participación. Una cultura política democrática fomenta la participación, en tanto que la autoritaria la desalienta. Factores tales como el predominio de valores acerca el deber cívico o la lealtad a los grupos a los que se pertenece o se desea pertenecer, alientan la participación. De modo que quienes provienen de familias donde la política tiene un lugar preponderante tienden a una mayor participación, al igual que quienes son miembros de organizaciones vinculadas con la política, directa o indirectamente, así como quienes conviven entre gente que tienen contactos con personas o ambientes más politizados. Asimismo, la existencia de partidos fuertes y de medios masivos libres e independientes pueden estimular la participación o desalentarla.

Como factor aislado, la afiliación partidista es el más fuerte estímulo a la participación política, ya que cumple una doble función: da identidad y sentido de pertenencia por un lado, e incita y regula la participación por el otro, de modo que quienes forman parte de un partido, votan más, son más activos en las discusiones, escuchan más discursos y responden más positivamente a los puntos de vista del partido.

Estos tres conjuntos de factores (socioeconómicos, psicológicos y políticos) están interrelacionados: los individuos se encuentran insertos dentro de un ambiente social que los estimula o no a la participación, ellos responden a este estímulo conforme a sus características personales y aprovechan o no las oportunidades de participación que les ofrece el ambiente político.

En términos generales, se define como *abstencionismo* la no participación de los ciudadanos en los diferentes eventos de la vida política de un país; se puede

manifestar de manera muy concreta cuando aquellos no ejercen su derecho ni cumplen con la obligación cívica de votar en los procesos electorales, o bien mediante una actitud pasiva y apática ante los diferentes actos y actividades políticos. Es uno de los indicadores más simples de la participación política.

Tradicionalmente, el abstencionismo se ha considerado una disfunción del sistema democrático. Se considera como un indicador de despolitización, de integración política insuficiente, que surge como consecuencia de una inserción social débil, dado que entre los abstencionistas se encuentran los muy jóvenes y los ya viejos, las mujeres dependientes o divorciadas y en general, los grupos más débiles de la sociedad. Sin embargo, esta explicación no permite comprender ni diferenciar en su complejidad el abstencionismo que se presenta en los diferentes comicios. Además, el abstencionismo puede manifestarse también, como un comportamiento electoral autónomo, como una decisión del ciudadano frente a la oferta electoral.

Por partidos políticos, según la famosa definición de Weber el p. es “una asociación [...] dirigida a un fin deliberado, ya sea éste ‘objetivo’ como la realización de un programa que tiene finalidades materiales o ideales, o ‘personal’, es decir tendiente a obtener beneficios, poder y honor para los jefes y secuaces o si no tendiente a todos estos fines conjuntamente”.⁶⁵

En cuanto a la globalización, es un término difícil de definir pero que, en cualquier caso, está determinado por dos variables: Una se refiere a la globalización de carácter financiero que ha tenido lugar en el mundo al calor de dos fenómenos: los avances tecnológicos y la apertura de los mercados de capitales.

La otra globalización, se trata de las transacciones de bienes y servicios que se realizan a nivel mundial. En este caso, son los países pobres y los mayores productores de materias primas (que en muchos casos coinciden) los que reclaman apertura de fronteras, ya que tanto en Estados Unidos como en la UE existe un fuerte proteccionismo. Muchas ONG de las que se manifiestan contra la globalización quieren desarrollar el comercio, pero no los capitales

Es un fenómeno complejo que se caracteriza por el acceso masivo a los medios de comunicación y a la información, los cuales facilitan la eliminación de las barreras geográficas, comerciales, sociales, económicas, culturales.

Si bien en la actualidad se puso de moda el término por el auge de las

⁶⁵ Ibid. p. 65

comunicaciones, como internet y conexiones satelitales, entre otros, este fenómeno ha surgido hace varios años.

El acceso masivo a los medios de comunicación que facilitan la eliminación de barreras se deben a los avances científico - tecnológicos. Entre los cuales se pueden mencionar la evolución del transporte y el de las comunicaciones.

Debido a la complejidad del fenómeno, se hace difícil analizar con detenimiento todas sus características, pero se puede mencionar la clasificación aportada por el FMI adaptada para el presente trabajo.⁶⁶

Interrelación de los mercados Si bien no es total, esta interrelación conlleva a una dependencia que tiene efectos instantáneos e inmediatos, como por ejemplo, una pequeña alza en la tasa de interés en EUA provoque una caída fuerte en la Bolsa de Buenos Aires.

Desarrollo y proliferación de los servicios internacionales masivos: entre ellos, las telecomunicaciones y el transporte aéreo. Esta característica hace que los precios de los pasajes aéreos bajen y haya una mayor disponibilidad horaria.

Alianzas estratégicas, a causa de una competencia creciente, los distintos países pueden unirse formando alianzas que eliminan barreras aduaneras y facilitan el comercio. Entre estas es posible mencionar el Mercosur, La Comunidad Económica Europea, El Tratado de Libre Comercio de EEUU, México y Canadá (NAFTA).

Interrelación de las distintas culturas *“... las secuelas de la globalización han pegado duramente sobre las culturas de las organizaciones como resultado de la diversidad. Las personas de distintos países son diferentes. Tienen distintos valores, distintas creencias, distintos idiomas, provienen de distintas culturas. El lugar de trabajo tiene que reflejar esas diferencias y buscar la manera de reconciliar puntos de vista, estilos de trabajo, patrones de comportamiento diferentes.”*⁶⁷ En el contexto generado por la globalización llegan al mercado local nuevas empresas con culturas organizacionales distintas que se enfrentan con las culturas locales, lo que puede generar conflictos, así como también enriquecimiento mutuo

Aumento de la competencia. Se da tanto en empresas grandes como pequeñas

⁶⁶ FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Perspectivas e la economía mundial. New York : FMI, 1997. p. 18

⁶⁷ SERRA, Roberto. El nuevo juego de los negocios. Bogotá : Editorial Norma, 2001 p. 12

debido a la apertura de los mercados (las alianzas estratégicas entre países colaboran en esta apertura). Para hacer frente a esta situación las empresas deberán aumentar su competitividad, que no consiste solamente en bajar costos sino que tiene que ver en gran medida con la capacidad de adaptarse a demandas variadas.

En cuanto al mercado, en economía, es cualquier conjunto de transacciones, acuerdos o intercambios de bienes y servicios entre compradores y vendedores. En contraposición con una simple venta, el mercado implica el comercio regular y regulado, donde existe cierta competencia entre los participantes. El mercado surge desde el momento en que se unen grupos de vendedores y compradores (concurrencia), y permite que se articule el mecanismo de la oferta y demanda; de hecho, mercado es también el lugar donde se compran y venden bienes.

Respecto al capitalismo, puede ser considerado como un sistema o régimen económico en el que predomina el capital como elemento de producción y creador de riqueza, pudiendo, dicho capital, ser propiedad de personas jurídicas o de personas naturales no asociadas empresarialmente a otras. Para definir al capitalismo es necesario definir sus principios básicos, ya que no existe un consenso sobre su definición. Generalmente, el capitalismo se considera un sistema económico en el cual la propiedad privada desempeña un papel fundamental. Este es el primero de los principios básicos del capitalismo. Se incluyen también dentro de éstos la libertad de empresa y de elección, el interés propio como motivación dominante, la competencia, la fundamentación en el sistema de precios o de mercado.

Sobre la propiedad privada, el capitalismo establece que los recursos deben estar en manos de las empresas y personas particulares, de esta forma, a los particulares se les facilita el uso, empleo y control de los recursos que utilicen en sus labores productivas. Como consecuencia de lo anterior, los particulares podrán utilizar los recursos como mejor les parezca.

La libertad de empresa propone que las empresas sean libres de conseguir recursos económicos y transformarlos en una nueva mercancía o servicio que será ofrecido en el mercado que éstas dispongan. A su vez, son libres de escoger el negocio que deseen desarrollar y el momento para entrar o salir de éste. La libertad de elección se aplica a las empresas, los trabajadores y los consumidores, pues la empresa puede manejar sus recursos como crea conveniente, los trabajadores pueden realizar un trabajo cualquiera que esté dentro de sus capacidades y los consumidores son libres de escoger lo que desean consumir, buscando que el producto escogido cumpla con sus necesidades y se encuentre dentro de los límites de su ingreso.

Competencia se refiere a la existencia de un gran número de empresas o personas que ofrecen y venden un producto (son oferentes) en un mercado determinado. En dicho mercado también existe un gran número de personas o empresas, denominadas consumidores (también llamados demandantes), las cuales, según sus preferencias y necesidades, compran o demandan esos productos. A través de la competencia se establece una "rivalidad" entre productores. Los productores buscan acaparar la mayor cantidad de consumidores para sí. Para conseguir esto, utilizan estrategias de reducción de precios, mejoramiento de la calidad, etc., siendo esta la forma en que la competencia crea un cierto control que evita el abuso por parte de alguna de las partes.

El capitalismo se basa en una economía en la cual el mercado predomina. En éste se llevan a cabo las transacciones económicas entre personas, empresas y organizaciones que ofrecen productos y las que los demandan. El mercado, por medio de las leyes de la oferta y la demanda, regula los precios según los cuales se intercambian los bienes y servicios, permite la asignación de recursos y garantiza la distribución de la renta entre los individuos.

En cuanto al derecho político, el más importante es el voto, esto es, que el ciudadano participa en la vida política. Al principio fue muy limitado desde el origen de la época republicana de Colombia, a pesar de establecerse en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, proclamada por la Asamblea Nacional Francesa de 1789, difundidos por nuestro prócer Antonio Nariño, en la cual le costó su vida por divulgar los derechos inherentes a la persona.

Es decir, era un privilegio de acuerdo a los recursos económicos que poseía el ciudadano y al grado de educación. No obstante, quienes elegían al Presidente de la República eran los representantes de las corporaciones públicas. Así mismo, las vivencias del siglo pasado, marcadas por las constantes guerras civiles y cambios de Constituciones, unas veces república unitaria y otra federal, conllevaron a la limitación al ejercicio de derecho político. La Constitución Política de Colombia de 1991, indudablemente fortaleció el derecho político, no sólo en la conformación y ejercicio del poder, sino además el control de éste a través de los mecanismos de participación ciudadana, señalado inicialmente en el artículo 40 y 103.

La concepción social del estado de derecho, fundado en la solidaridad, la dignidad, el trabajo y la prevalencia del interés general.

Se traduce en la vigencia inmediata de los derechos fundamentales, pero también

en la sanción constitucional al incumplimiento de los deberes constitucionales⁶⁸. Como deber, aún no se ha establecido el voto obligatorio, tan sólo se ha legislado sobre incentivos para educación, vivienda, rebaja al servicio militar, con el fin de combatir la abstención electoral como se reflejó en la segunda vuelta de la elección presidencial para el período (1998 - 2002).

Control político. Es así como se debe controlar la gestión de los gobernantes elegidos, esto es, el control político. A nivel nacional, el congreso controla al gobierno a través de la citación a los ministros, proponiendo en tal caso, la moción de censura por asuntos relacionados con las funciones propias del cargo con una décima parte de los integrantes, bien sea del senado o de la cámara de representantes, votando dentro del tercer y décimo día siguiente al debate, requiriendo la mayoría absoluta de los integrantes del congreso. Si es aprobada, el ministro quedará suspendido del cargo⁶⁹. A propósito de esta moción de censura se ha intentado hasta la proposición. No obstante, cuando estuvo de ministro del interior, Néstor Humberto Martínez Neira en el año 2000, en la presidencia de Andrés Pastrana Arango, éste renunció antes de la votación. Esta figura, es propia del sistema de gobierno parlamentario inglés. En España, la moción que se le realice a un ministro, la responsabilidad es solidaria, cayendo todo el gobierno, incluyendo el Presidente.

En el ámbito municipal se puede ejercer el control político - administrativo a través de la "moción de observaciones". El concejo municipal ejerce un control citando empleados públicos del orden municipal con una antelación y previa formulación del cuestionario escrito para el debate en las sesiones del concejo⁷⁰. Una vez que finalice el debate con la firma de la tercera parte de los concejales se propone que observe la decisión del citado, votando en plenaria entre el tercero y décimo día siguiente a la terminación del debate. En el evento de ser aprobada la moción por la mitad más uno de los integrantes del concejo, se comunicará al alcalde⁷¹. Igualmente una comisión permanente podrá convocar a personas naturales o jurídicas para que rinda declaraciones orales o escritas sobre temas relacionados de interés general⁷².

⁶⁸Corte Constitucional. Sent. T-125, marzo 14 de 1994. M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz

⁶⁹ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Constitución Política de Colombia. Art. 135 Num. 7, 8 y 9. Bogotá : Magisterio, 1991 p. 86

⁷⁰ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 134. Bogotá : Magister, 1994. p. 78

2.3. MARCO LEGAL

La temática en que se fundamentó el presente subcapítulo, fue la Constitución Política de Colombia como eje de la participación política, la Ley 134 de 1994 que trata lo pertinente a la participación ciudadana y sentencia de la Corte Constitucional, que aclara algunos de los aspectos tratados.

La Constitución Política como formula política ha establecido que Colombia es un Estado Social de Derecho, igualmente pregona por una democracia participativa y una soberanía popular en el acápite de los principios fundamentales.

Así mismo se ha establecido como un mecanismo de participación ciudadana (art. 103 *Ibídem*), reglamentado por la ley estatutaria 134 del 31 mayo de 1994 al definirlo: “es la reunión pública de los concejos distritales, municipales o de las juntas administradoras locales, en la cual los habitantes pueden participar directamente con el fin de discutir asuntos de interés para la comunidad” (art. 9º.)⁷³. Igualmente podrán citarse a funcionarios municipales para que concurren al cabildo abierto y respondan oralmente o por escrito los temas relacionados a la convocatoria.

Significa lo anterior que la comunidad a través de sus voceros ejerce el control político – administrativo a sus gobernantes sobre la gestión local. En cuanto a su iniciativa, las corporaciones públicas tendrían el deber ser de convocar a la comunidad cuando tengan que deliberar temas trascendentales de la comunidad.

En éste caso, se trata de analizar la participación de los jóvenes en el municipio de Sogamoso, con el objeto de analizar el grado de cultura y verificar el grado de incidencia que tienen los ciudadanos en la deliberación de temas de interés general que legitimen la gobernabilidad de la administración municipal.

La ley 134 de mayo 31 de 1994 “Por la cual se dictan normas sobre mecanismos de participación ciudadana”, reglamentó el ejercicio del cabildo abierto (artículos 9 y 81 al 89)⁷⁴. Empero, el procedimiento establecido es ineficaz, como quiera que establece que debe celebrarse un mínimo de dos cabildos en sesiones ordinarias, exige que la solicitud ciudadana sea con 15 días de anticipación a la iniciación de las sesiones “ordinarias”, excluyendo una convocatoria extraordinaria, y

⁷³ COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Constitución política de 199. Bogotá : Magisterio, 1992. p. 15

condiciona a quien quiera participar, a pasar un resumen escrito de su futura intervención antes de la sesión a cabildo abierto.

Clases de representación. Existen tres clases: La primera es la delegativa. Su representante es un “mandadero” porque no puede tomar decisiones. Hoy en día es imposible no se da, dado que los elegidos necesitan que los dejen actuar. La segunda, es la fiduciaria, que es la que representa los intereses y no las ideas. No obstante presenta autonomía, sin embargo requiere control. El inconveniente se ocasiona precisamente, es en el control de los elegidos⁷⁵.

La última forma de representación es la sociológica, tal como se refleja hoy en día a través de movimientos étnicos, es decir. la sociedad es un organismo que representa los elementos de esa sociedad, como el caso de los indígenas o de las negritudes que hay en Colombia.

Por consiguiente, quien decide la representación en un país, es el sistema electoral y la clase de control que se ejerce a sus elegidos.

Democracia representativa. Las democracias modernas son electorales y representativas, siendo indirecta, en la cual el pueblo no gobierna, pero elige representantes que lo gobiernen⁷⁶. Este concepto, va muy ligado con la soberanía nacional, recayendo la responsabilidad en la Nación más no en los elegidos. La Constitución Política de Colombia de 1991, sienta las bases para el tránsito de la democracia representativa, esquema previsto en la Constitución de 1886, a la democracia participativa. No obstante, persiste la representatividad en los cuerpos colegiados, tales como Congreso, Asamblea Departamental, Concejo Municipal y Juntas Administradoras Locales.

Son elegidos los representantes de las corporaciones por el pueblo conforme a los programas que esbozan en sus campañas, pero que no tienen ningún grado de responsabilidad, esto es, no inscriben su programa de gobierno ante la organización electoral. Por ende, no se comprometen, sino que tan sólo se limitan a “presentar proyectos de leyes” de acuerdo a los intereses propugnados ó a debatir su aprobación conforme a las coaliciones o conveniencias de partido o a contraprestación por cuotas burocráticas.

Democracia participativa. La democracia participativa colombiana se debe a la iniciativa de los movimientos de izquierda desde la década de los ochenta. Así

⁷⁵ Ibid. p. 79

⁷⁶ SÁNCHEZ TORRES, Carlos Ariel. Op. Cit. p. 79

mismo la famosa papeleta del 27 de mayo de 1990, señalaba: "Para fortalecer la democracia participativa, voto por la convocatoria de una Asamblea Constitucional, con representación de las fuerzas sociales, políticas y regionales de la Nación, integrada democráticamente y popularmente para reformar la Constitución Política de Colombia". Esta propuesta fue acogida en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, junto con la soberanía popular y algunos mecanismos de participación ciudadana, consolidándose en la Carta Política desde el mismo preámbulo y los artículos 1 (democrática, participativa y pluralista) y 2 (Democracia directa y democracia participativa).

El pueblo no solo elige sus representantes por medio del voto, sino que tiene la posibilidad de intervenir directamente en la toma de ciertas decisiones, así como la de dejar sin efecto o modificar las que sus representantes en las corporaciones públicas hayan adoptado, ya sea por convocatoria o por su propia iniciativa, y la de revocarle el mandato a quienes han elegido⁷⁷.

Significa en el nuevo ordenamiento jurídico dar paso a un estilo de democracia para reconocer la capacidad de los ciudadanos y facilitar el acceso a la participación directa en las decisiones en el ejercicio del poder político y en los diversos campos de la vida social. Así mismo la democracia participativa pregona por la intervención de los ciudadanos en las instituciones, establecimientos públicos, la gestión de las empresas, y la fiscalización y veeduría en la prestación de los servicios⁷⁸.

Referendo aprobatorio. Por medio de esta clase de referendo se busca aprobar un texto normativo que no haya sido aprobado por la corporación pública respectiva, para que este se convierta en ley, ordenanza, acuerdo o resolución local, según el caso.

Referendo Constitucional. Esta tercera forma de referendo consagrado en la Carta Política tiene como finalidad reformar la Constitución. Por iniciativa del Gobierno o de un número de ciudadanos(as) igual o superior al 5% del censo electoral, el Congreso, mediante ley que requiere la aprobación de la mayoría absoluta de los miembros de ambas cámaras (es decir de la totalidad de los miembros, no de los asistentes), puede someter a referendo un proyecto de reforma constitucional.

Referendo derogatorio. Este referendo está destinado específicamente a derogar una ley, ordenanza, acuerdo o resolución local, según sea el caso. Un número de

⁷⁷ Corte Constitucional. Sentencia C-180 de 1994. M.P. Dr. Hernando Herrera Vergara.

⁷⁸ GUERRERO APRAEZ, Víctor. Op. Cit p. 8

personas equivalente a la décima parte del censo electoral vigente respectivo debe solicitar a la organización electoral que convoque un referendo. Si la mitad más uno de los y las ciudadanos votan a favor de la derogatoria, la ley sale del ordenamiento jurídico, siempre que el total de las personas que haya votado sea equivalente a por lo menos una cuarta parte del censo electoral. No pueden someterse a este tipo de referendo, las leyes aprobatorias de tratados internacionales, la ley de presupuesto ni las referentes a materias fiscales o tributarias. La ley objeto del referendo puede ser de cualquier tipo –ordinaria, estatutaria u orgánica- y puede haberse expedido en cualquier tiempo.

Revocatoria de Mandato. Así como la Carta Política consagró un mecanismo para elegir a los gobernantes, también previó uno para retirar a los elegidos. La revocatoria de mandato se refiere a la facultad que tiene el pueblo para despojar de su cargo a quien él mismo ha elegido, cuando este no cumple las promesas hechas a la ciudadanía al momento de su elección. Mediante el voto programático se establece un nexo de responsabilidad entre los electores y los elegidos, entre gobernantes y gobernados. Este mecanismo va estrechamente ligado al voto programático, que pese a no estar consagrado como mecanismo de participación, si constituye un elemento fundamental para la democracia participativa. El artículo 259 de la Constitución Política plantea que "quienes elijan gobernadores y alcaldes, imponen por mandato al elegido el programa que presentó al inscribirse como candidato". De no cumplir el mandatario con su programa de gobierno, los ciudadanos tienen el derecho de revocarle el mandato, es decir, a hacer que deje su cargo.

Voto Popular. Es el mecanismo de participación ciudadana por excelencia. El voto popular es el proceso mediante el cual los ciudadanos ejercen su derecho a elegir a las personas que los representan en las corporaciones públicas. Dicho mecanismo es utilizado para elegir Presidente, Gobernadores, Alcaldes, Congresistas, Diputados, Concejales y Ediles. Desde 1991, en Colombia se utiliza el mecanismo de tarjetón único por Corporación o cargo público a proveer, en el cual aparecen todos los candidatos a ese cargo o corporación. El ciudadano recibe el tarjetón, señala únicamente el candidato de su preferencia o marca el voto en blanco, en caso de no querer elegir a ninguno. Estos votos se contabilizan de acuerdo al sistema electoral del cociente y residuo al cual se hará referencia más adelante.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo se realizó mediante la aplicación de la investigación descriptivo-analítica de los componentes principales de una realidad: la de los jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) Sogamoso, acerca de los factores asociados a la participación política de la población antes citada. Mediante éste tipo de investigación, que caracteriza el objeto de estudio: los jóvenes universitarios de la UNAD, se señalan las características tales como la edad, sexo, estado civil, actividad que realiza actualmente, estrato socioeconómico de la vivienda, semestre que adelanta actualmente, participación en el Gobierno Escolar, antecedentes de participación de la familia; concepto acerca de su actividad, actitud básica que asume frente a un proceso electoral, concepto sobre política y políticos, conocimiento de mecanismos, calificación de la gestión del alcalde actual de su municipio, intervención en agremiaciones comunitarias y la importancia de la juventud en el futuro del país, región y localidad.

En este caso se combinan las investigaciones cuantitativa y cualitativa. La primera, se utilizó para presentar las características generales de la población objeto de estudio. La segunda, para indagar acerca de las opiniones, percepciones, actitud básica e intereses que muestran, los jóvenes abordados, por la participación política y esos factores que se convierten en facilitadores o impedimentos para dicha participación.

Este trabajo cumplió el siguiente esquema y utilizó además las siguientes herramientas de recolección de la información:

Encuestas. Se aplicó un formato de encuesta estructurada, a 32 estudiantes, la cual está conformada por veinticinco preguntas cerradas, las cuales se orientaron a responder los interrogantes expresados en la sistematización del problema y lógicamente, a los objetivos específicos que permitieron dar respuesta al análisis de los factores asociados a la participación política de los jóvenes universitarios de la UNAD (Ver Anexo A).

Por medio de esta encuesta se buscó dar respuesta a los objetivos relacionados con la identificación de las características socio-económicas de ellos, sus inclinaciones políticas, su relación con la política y se les llevó a que hicieran un

primer esbozo de los factores sociales que les permiten la participación política y aquellos que se la impiden. Se efectuaron encuestas a estudiantes de primer semestre que están viendo las materias relacionadas con el área socio-humanísticas en el primer periodo del 2006.

Para el diseño y validación de este instrumento se tuvieron en cuenta conceptos, opiniones y apreciaciones dadas por los docentes del área de socio-humanísticas de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Cead Sogamoso y finalmente los ajustes indicados por el Asesor del Proyecto.

Entrevista en profundidad. Mediante ésta técnica las investigadoras obtuvieron información necesaria para dar respuesta a los objetivos relacionados con el punto de vista y la experiencia de las personas/grupos, acerca del eje temático, quienes expresaron opiniones prototipos o representantes de las diversas posturas que pudieran existir. Se aplicó una entrevista en profundidad abierta, en donde los entrevistados construyeron su discurso personal (deseos, necesidades...) de forma confiada y cómoda.

En total se realizaron entrevistas a profundidad a tres estudiantes, que se consideraron particularmente representativos para el estudio, por sus inclinaciones hacia la participación política.

Grupo de discusión. Se utilizó para conocer el abanico de opiniones. Las 32 personas que componen el grupo tienen aspectos comunes. El investigador permitió la espontaneidad.

En cuanto a las técnicas o procedimientos de análisis, se diseñó la correspondiente matriz que incluyó a los participantes, la cual consta de cuatro columnas principales: conceptualización, argumentos, pasos a seguir y alcances y efecto, espacios que fueron diligenciados extrayendo de los conceptos expresados por los estudiantes en los grupos de discusión y entrevistas en profundidad, aspectos relevantes relacionados (frases destacadas) con el eje de la investigación, con el fin de dar respuestas a lo expresado en la sistematización del problema y en los objetivos específicos, ubicando cada aparte en la columna pertinente.

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA

El presente subcapítulo está conformado por seis variables, que corresponden a los interrogantes expresados en la sistematización del problema: caracterización socioeconómica, actitud básica que asumen, antecedentes familiares de los jóvenes en cuanto a participación política, lenguaje e interacción social e incidencia de la globalización económica en la participación política de los universitarios.

4.1.1 Caracterización del ambiente socioeconómico y familiar de los jóvenes universitarios de la Unad de Sogamoso entre los 18 y 27 años. En éste capítulo se analizan siete (7) aspectos que ilustran ampliamente sobre el tema tratado.

En la edad de los jóvenes estudiantes universitarios de la UNAD, se observa que la mayor participación, se ubica en el rango comprendido entre 18 a 20 años, y los restantes tienen edades superiores a los 21 años (Ver Cuadro1).

Cuadro 1. Edad de los jóvenes estudiantes de la UNAD

RANGO EN AÑOS	No. Encuestados	%
De 18 a 20	18	56.3
De 21 a 23	11	34.4
De 24 a 25	3	7.3
Mayor de 25		
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto al sexo de los encuestados, existe una igualdad en la participación de los universitarios (Ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Sexo de los jóvenes estudiantes de la UNAD

DETALLE	No. Encuestados	%
Masculino	16	50.0

Femenino	16	50.0
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

En cuanto al estado civil, la gran mayoría de los jóvenes son solteros y sólo una minoría casados (Ver Cuadro 3).

Cuadro 3. Estado civil de los jóvenes estudiantes de la UNAD

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Soltero	30	93.8
Casado	2	6.2
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

En la actividad que realizan los jóvenes encuestados, más de la mitad sólo estudia y los restantes trabajan – estudian (Ver Cuadro 4).

Cuadro 4. Actividad que realizan los jóvenes estudiantes de la UNAD

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Trabaja – Estudia	14	43.8
Estudia	18	56.2
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto a la ubicación socioeconómica de los jóvenes, en cuanto al estrato se destaca la mayoría se ubican en los rangos del bajo y medio bajo, pudiéndose afirmar que una minoría participa en el nivel más bajo de la clasificación, en el bajo bajo. (Ver cuadro 5).

Cuadro 5. Estrato socioeconómico de la vivienda donde residen los jóvenes estudiantes de la UNAD

ESTRATO	No. Encuestados	%
Bajo Bajo	3	9.4
Bajo	19	59.4
Medio Bajo	8	25.0
Medio	2	6.2
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Si se relaciona el estrato socioeconómico de los jóvenes con la actividad que realizan sus padres, se observa que en un número importante son docentes que

residen en barrios, catalogados como de familias necesitadas o en caso contrario la ubicación socioeconómica estaría errada.

En cuanto al nivel de educación de los padres, en el caso de los padres se presenta un caso de analfabetismo, reflejándose un empate en los niveles de Pregrado y Posgrado, y una leve superación porcentual en Primaria y Bachillerato, mientras que en los estudios informales la ventaja es para los padres (Ver Cuadro 6).

Cuadro 6. Nivel de educación de los padres de los jóvenes estudiantes de la UNAD

NIVEL	Madres	%	Padres	%
Ninguno	0		1	3.1
Informal	1	3.1	3	9.4
Primaria	15	46.9	13	40.6
Bachillerato	11	34.4	10	31.3
Pregrado	1	3.1	1	3.1
Postgrado	4	12.5	4	12.5
TOTALES	32	100.0	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto al sector donde residen los jóvenes universitarios, la gran mayoría de ellos proviene de la zona urbana y una minoría del sector rural (Ver Cuadro 7).

Cuadro 7. Sector en el que residen los jóvenes estudiantes de la UNAD

SECTOR	No. Encuestados	%
Urbano	23	71.9
Rural	9	28.1
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

4.1.2 Identificación del nivel de educación y formación de los jóvenes y su incidencia en la participación política. Al consultarle a los jóvenes universitarios encuestados el semestre que cursan en la actualidad, la mayoría de ellos cursan primer semestre (Ver Cuadro 8).

Cuadro 8. Semestres que adelantan los jóvenes estudiantes de la UNAD

SEMESTRES	No. Encuestados	%
Primero	23	71.9
Segundo	7	21.9
Tercero	1	3.1

Quinto	1	3.1
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto a la carrera o programa en que están matriculados los jóvenes, universitarios encuestados la cuarta parte de ellos son de Ingeniería de Sistemas; siguiéndole en orden descendente muy de cerca los Administración de Empresas y los de Psicología (Ver Cuadro 9).

Cuadro 9. Carrera que estudian los jóvenes estudiantes de la UNAD

CARRERA	No. Encuestados	%
Ingeniería de Sistemas	7	21.9
Administración de Empresas	5	15.6
Psicología	4	12.5
Zootecnia	6	18.8
Comunicación Social	2	6.2
Agroforestal	1	3.1
Ingeniería de Alimentos	2	6.2
Regencia en Farmacia	2	6.2
Ingeniería Industrial	1	3.2
Ingeniería Eléctrica	2	6.2
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

4.1.3 Actitud básica que asumen los jóvenes involucrados en el estudio en el ambiente social, político, comunitario y religioso. En cuanto a la participación de los encuestados en el Gobierno Escolar de las instituciones educativas donde cursaron el bachillerato, sólo una minoría respondió afirmativamente y negativamente la mayoría (Ver Cuadro 10).

Cuadro 10. Participación de los jóvenes estudiantes de la UNAD en el gobierno Escolar de los colegios

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Afirmativo	8	25.0
Negativo	24	75.0
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto a los grupos al que pertenecen los jóvenes encuestados en su actividad cotidiana, un poco más de la cuarta parte tiene alguna vinculación, con los Boy Scout y/o Comités de la Iglesia (Ver Cuadro 11).

Cuadro 11. Grupos al que pertenecen los jóvenes estudiantes de la UNAD en su actividad cotidiana

DETALLE	No. Encuestados	%
Voluntario de la Cruz Roja	1	3.1
Boy Scout	3	9.4
Junta de Acción Comunal	1	3.1
Comité de la Iglesia	2	6.2
Ninguna	23	72.0
Otra	2	6.2
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

En la posible participación de los jóvenes estudiantes de la UNAD, en participación política sólo una minoría lo ha hecho, pero en forma somera (Ver Cuadro 12).

Cuadro 12. Posible participación en política de los jóvenes estudiantes de la UNAD

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Afirmativo	6	18.7
Negativo	26	81.3
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

4.1.4 Antecedentes familiares de participación política. En concepto de los jóvenes encuestados, sólo una minoría tiene familiares que hacen o hicieron parte de alguna agremiación o grupo cívico (Ver Cuadro 13).

Cuadro 13. Miembros de las familias de los jóvenes estudiantes de la UNAD que hacen o hicieron parte de alguna agremiación o grupo cívico

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Afirmativo	12	37.5
Negativo	20	62.5
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

En cuanto a la participación de los miembros de las familias de los jóvenes estudiantes en agremiaciones, la mayoría de ellos la cataloga como buena, en

especial en lo atinente a lo cívico y una minoría dice que regular (Ver Cuadro 14).

Cuadro 14. Concepto sobre la participación de los miembros de las familias de los jóvenes estudiantes de la UNAD en agremiaciones

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Bueno	11	34.4
Regular	1	3.1
Sin participación	20	62.5
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

4.1.5 Comportamientos y opinión sobre la actividad política en la región. En cuanto al comportamiento que asumen los jóvenes encuestados en actividades electorales, más de la mitad analiza el candidato, observándose que un caudal regular de votantes lo hace en blanco y una minoría, vota por recomendación de otro (Ver Cuadro 15).

Cuadro 15. Comportamiento de los jóvenes estudiantes de la UNAD en actividades electorales

DETALLE	No. Encuestados	%
Abstención	7	21.9
Vota en blanco	5	15.6
Vota analizando al candidato	19	59.4
Vota por recomendación de otros	1	3.1
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto al concepto de los encuestados acerca de la actividad política en la región, la mayoría de los jóvenes universitarios lo califica de regular y una minoría comparte los conceptos bueno – malo (Ver Cuadro 16).

Cuadro 16. Concepto de los jóvenes estudiantes de la UNAD de la actividad política en la región

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Bueno	5	15.6
Regular	20	62.5
Malo	7	21.9
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

En cuanto el concepto de los jóvenes estudiantes sobre los políticos en la región, la respuesta es compartida entre regular y malo (Ver Cuadro 17).

Cuadro 17. Concepto de los jóvenes estudiantes de la UNAD de los políticos en la región

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Bueno	0	0
Regular	16	50.0
Malo	16	50.0
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

Al consultarles a los encuestados sobre el posible conocimiento de los mecanismos de participación ciudadana la mayoría de los encuestados manifiesta conocer los mencionados mecanismos (Ver Cuadro 18).

Cuadro 18. Posible conocimiento de los jóvenes estudiantes de la UNAD de los mecanismos de participación ciudadana

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Afirmativo	26	81.3
Negativo	6	18.7
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

En cuanto a otras formas de participación política diferente al voto, los encuestados muestran la mayor preferencia por referéndum-consulta popular (Ver Cuadro 19).

Cuadro 19. Otras formas de participación política diferente al voto que los jóvenes estudiantes de la UNAD conocen

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Referéndum	3	9.3
Cabildo abierto	1	3.1
Consulta Popular	6	18.9
Referéndum - Consulta popular	7	21.9
Plebiscito	1	3.1
Revocatoria del mandato	1	3.1
Otras	2	6.2
Todas las anteriores	2	6.2
Al menos dos de las anteriores	3	9.3
Ninguna	6	18.9

TOTALES	32	100.0
---------	----	-------

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

En cuanto a la participación de los jóvenes encuestados en las últimas elecciones populares, la característica es que la mayoría de ellos no sufragó (Ver Cuadro 20).

Cuadro 20. Participación de los jóvenes estudiantes de la UNAD en las últimas elecciones populares

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Afirmativo	10	31.2
Negativo	22	68.8
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

Respecto a la calificación por parte de los encuestados de la actual administración pública, la mayoría la cataloga como regular, siguiéndole el concepto bueno y por último el malo (Ver Cuadro 21).

Cuadro 21. Calificación por parte de los jóvenes estudiantes de la UNAD de la actual Administración Pública

CALIFICACIÓN	No. Encuestados	%
Buena	5	15.6
Regular	24	75.0
Mala	3	9.4
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

Al observar los resultados de la encuesta, las respuestas de los encuestados son mas numerosas y consistentes, es así como sustentan el concepto bueno acerca de la actual administración pública, porque se observan cambios sustanciales en lo social e infraestructura; se ven las obras; se han adelantado mejoramiento en las vías, aunque falta seguridad y gestión para llevar a cabo proyectos que generen desarrollo en los municipios.

En el concepto regular se destaca la afirmación: que no se han visto alguna obra que valga la pena; la atención en salud se ha deteriorado, como en bienestar; se han incrementado los impuestos para contribuir a mayor guerra y porque no se ha cumplido con lo prometido.

El argumento malo, lo apoyan en que no se tiene alcalde; porque los mandatarios

suelen mal utilizar los recursos y se hacen los indiferentes ante la problemática social.

En la consulta sobre posible intervención de los jóvenes en alguna agremiación política, la totalidad dice que no (Ver Cuadro 22). En la encuesta, se mantiene la actitud de los jóvenes.

Cuadro 22. Intervención de los jóvenes estudiantes de la UNAD en alguna agremiación política

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Negativo	32	100.0
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

Al consultarle a los jóvenes sobre otras formas de participación política y suministrarles varias alternativas de respuesta, los resultados son los siguientes: la mayoría a manera de información lee el periódico (Ver Cuadro 23).

Cuadro 23. Formas de participación política de los jóvenes estudiantes de la UNAD

CONCEPTO	No. Encuestados	%
1) A nivel de información:		
a) Lee el periódico sobre temas de actualidad;	4	12.5
b) Conversa sobre los problemas culturales, sociales y políticos	10	31.3
2) Las dos anteriores	3	9.4
3) A nivel de consulta: opina sobre asuntos, culturales, sociales y políticos	2	6.2
4) Las dos primeras y la 3	11	34.4
5) No participa	2	6.2
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes e la UNAD Sogamoso, 2006

Los resultados de la encuesta, reflejan algunos cambios en las respuestas de los jóvenes en relación con la política; es así como a nivel de iniciativa sugieren y proponen; a nivel de fiscalización lo hacen en forma independiente; a nivel de concertación, actúan como mediadores; a nivel de decisión, el joven propone alternativas.

En éste ámbito a los jóvenes les gustaría participar formulando propuestas en el ámbito social; concientizando al pueblo hacia un beneficio que se concrete a largo plazo mediante trabajo productivo y sacrificando el interés individual;

realizando reuniones que se orienten a la solución de la verdadera problemática de cada comunidad; darle auge al área cultural con recursos que sean manejados por alguien que tenga ideas, propuestas de los demás respetando la diversidad; conocer los proyectos presentados analizándolos mediante crítica constructiva; conocer las necesidades y verificar las acciones de los nuevos políticos; actuar sobre problemas definidos, discerniendo los que afecten más a cada comunidad. La gran mayoría de los jóvenes estudiantes de la UNAD, son conscientes del papel que ellos representan para el futuro del municipio, región y país (Ver Cuadro 24).

Cuadro 24. Consulta a los jóvenes estudiantes de la UNAD, acerca del papel que ellos representan en el futuro del municipio, región y país

CONCEPTO	No. Encuestados	%
Afirmativo	26	81.2
Negativo	6	18.8
TOTALES	32	100.0

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de la UNAD Sogamoso, 2006

Las respuestas de la encuesta, son las siguientes: el futuro de los jóvenes del país, región y municipio está en los jóvenes, siempre y cuando presenten nuevas propuestas que se orienten al bien común; hay que estar bien preparados para derrocar con obras y acciones bien encaminadas el continuismo; los jóvenes somos los encargados de empezar a construir procesos que generen un cambio de mentalidad, donde los valores morales, espirituales, el respeto por los demás, el lograr convivir los unos con los otros aún en medio de la diversidad se haga realidad; lograr ser escuchados y que dejen actuar para hacer que los niños tengan mayores oportunidades; que la participación política se ejerza por el bien de las mayorías; generar paulatinamente un cambio en la política tradicional a través del voto; los elegidos somos los encargados de mejorar la cara del país, mediante la pasión que mostremos por el país; rechazando la corrupción, el tradicionalismo y el aferramiento de los caciques en el poder.

4.1.6 CONCLUSIONES PARTICULARES DEL ANÁLISIS CUANTITATIVO

El grupo de estudiantes encuestados muestra apatía por la participación política desde la escuela, pues tan solo el 25.0% de ellos manifiesta haber participado en el Gobierno Escolar de los colegios en los que estudiaron. La mayor parte de estos universitarios también muestran una alta tendencia a no involucrarse en grupos de voluntariado o comunitarios. Y tan solo un 18.7 por ciento de ellos expresa haber participado directamente en política actualmente.

Es relevante destacar que una buena parte de los jóvenes universitarios encuestados no se interesa por acudir a las urnas en los procesos electorales (21.9%) y que el 15.6% lo hace en blanco.

Estos jóvenes no poseen una buena imagen de la actividad política, sólo el 15.6% la cataloga de buena y entre regular – mala el 84.4%. Pero es aún más negativa la concepción que tienen de los ‘políticos’, a quienes el 50 por ciento califica de regular y el 50.0% restante de malos.

Se puede decir también que la poca participación de los jóvenes en política no se debe a que desconozcan los mecanismos de participación ciudadana, pues el 81.3% de ellos dice conocer los mecanismos de participación ciudadana.

Los jóvenes que participaron en este estudio tampoco tienen una buena imagen de la administración pública y la gestión que adelanta. Se destaca que sólo el 15.6% califica la gestión de su administración pública como buena.

Muestra de la apatía de estos jóvenes hacia la participación política se evidencia en que ninguno de ellos interviene en alguna agrupación política.

Proceso de categorización

Convención para entender la matriz de categorización

P	Participantes
	Concepciones, ideas, convicciones y argumentos expuestos por Coordinadores como Participantes. Exposiciones de criterios individualizados.
	La pretensión, propósito, intención que origina las acciones al igual que los deseos de participantes y coordinadores.
	Pasos a seguir, estrategias, iniciativas fundamentadas en la praxis al enfrentar las dificultades o problemas que indujeron a una mejor respuesta y éxito de la misma, según participantes y coordinadores.
	Alcances y afecto logrados con fundamento en la experiencia. Según participantes y coordinadores.

Proceso de categorización

CONCEPTUALIZACIÓN	P	ARGUMENTOS	P	PASOS A SEGUIR	P	ALCANCES Y EFECTO	P
1C. Actualmente en el campo juvenil los dirigentes veteranos Son muy pocas las opciones	X	1A. Ven la juventud un gran potencial de creatividad cultural Nos traman con dinero o cerveza (rumba)	x	1P. Implementar ideas nuevas, de cero corrupción, enlazados con nuevos proyectos Participación activa comunitaria	x	1A. Somos un gran potencial que debemos explotar para implantar nuevos métodos de convivencia Masas de jóvenes participando en decisiones comunitarias	x
2C. Impiden la problemática del país y el desgaste de la política, que genera abstencionismo	X	2A. Tienen otra forma de pensar para alcanzar metas	x	2P. Analizar problemas que inciden directamente en sus vidas y buscan soluciones sociales	x	2A. No se dejan usar como anteriormente lo hacían 2E. Piensan en estudiar y superarse para no ser títeres	x
3C. Somos los más afectados, siempre estamos en el centro de los problemas	X	3A. La política juvenil está apoyada por la Constitución Política de Colombia.	x	3P. Somos parte de las decisiones que nos afectan	x	3A. Somos un gran porcentaje de población que reclamamos mayores oportunidades de participación. 3E. Buscamos lo que nos beneficie y lo mejor es el apoyo del gobierno	x
4C. Los medios de comunicación ejercen	X	4A. Falta de orientación produce	x	4P. Asumir posición frente a los temas	x	4A. Crítica y propuesta 4IE Rotura de	x

influencia en los jóvenes		efectos negativos			parámetros tradicionales		
5C. La poca participación en los procesos de política es fortalecida por la ausencia de objetividad en educación	X	5A. Ejercitarse y observar los cambios a realizar en el país	x	5P. Crear programas y espacios de participación	x	5A. Creación de conciencia 5E. Romper politiquería	x
6C. Es muy raro que un joven se interese por participar en actividades políticas	X	6A. La incredulidad por promesas incumplidas, la formación educativa es monótona en estos temas	x	6P. Los padres tratan de inculcar un partido específico de sus ancestros, sin mirar beneficios	x	6A. Conocer realmente la política del país 6E. Participar y elegir personas idóneas, con representación eficaz	x
7C. La política es un tema que no genera interés	X	7A. Por la manera como se están llevando todos los cambios	x	7P. Ya existen los partidos y quienes los manejan imponen su voluntad	x	7A. Se permite la participación parcial de los jóvenes 7E. Se les manipula para cambiar sus ideas	x
8C. Se cree más en las personas adultas con experiencia y no en los jóvenes	X	8A. Los jóvenes traen un concepto diferente y un pensamiento nuevo frente al desarrollo	x	8P. Construcción de un futuro motivando a los jóvenes	x	8A. Crear conciencia para generar un cambio radical	x
9C. Es un tema muy complejo por la situación que vive el país	X	9A. La figura municipal y nacional de los consejos juveniles	x	9P. Exploración de creatividad con proyectos, estrategias hacia alternativas de cambio	x	9A. Hay que cultivar al niño en una realidad social en cultura de autoestima participativa 9E. Opacan la esperanza a una mejor calidad de vida.	x
10C. El punto de partida para mejorar la política es que lo que actúa hoy para un mejor mañana	X	10A. Tener como referente la política de juventud	x	10P. Definir las necesidades y expectativas de los jóvenes	x	10A. Que se definan las necesidades y expectativas de los jóvenes	X
CONCEPTUALIZACIÓN	P	ARGUMENTOS	P	PASOS A SEGUIR	P	ALCANCES Y EFECTO	P
11C. La política es un tema, para viejos, corruptos, mentirosos o desocupados	X	11A. Se tiene un pensamiento pobre de lo que significa política, por ello se evade.	x	11P. La utilizan para buscar el beneficio individual y no el colectivo.	x	11E. Concientizamos para no seguir siendo objeto de engaños	X
12C. Los factores que interfieren son la discriminación y la exclusión	X	12A. Pensamiento individualista que empobrece a una mayoría y enriquece a una minoría.	x			12E. Intimidación de grupos anónimos	X
13C. No se brinda oportunidad a los jóvenes ni se les da participación.	X	13A. Los adultos consideran que son inmaduros, incapaces y sin ideas.	x	13P. La participación que se promueve es pasiva.	x	13A. Oportunidad de participar a nivel comunitario, en cargos de bajo nivel.	X
14C. Fortalece la participación la forma de pensar en el futuro y el ejercicio democrático.	X	14A. Ampliar conocimiento y fortalecerse sobre temas y problemas locales, regionales y	x	14P. Más compromiso individual y hacia lo social.	x	14A. Crear conciencia de participación activa. 14IE No dejarse manipular.	X

		nacionales.					
15C. No somos oídos y las necesidades son motivo de promesas incumplidas.	X	15A. La permisividad y apatía del joven, frente a la sagacidad de los políticos	x	15P. El beneficio individual y egoísta, prima sobre lo colectivo.	x		
16C. Los jóvenes repiensen en su partido y participan en el ambiente democráticamente.	X	16A. La aplicación de un liderazgo auténtico	x	16P. La participación es un compromiso esencial, que influye en el presente y en el futuro.	x	16A.El surgimiento de caras jóvenes 16E. La desaparición de caciques en varias regiones del país	X
17C. La educación en el individuo, desde niño, engendra una visión de compromiso	X	17A. La educación permite determinar la actitud frente a la acción política.	x				
18C. Los jóvenes no están incluidos en la nueva política	X	18A. No se tienen en cuenta las nuevas formas de pensar y actuar.	x	18P. Tener en cuenta el saber y conocimiento de los jóvenes, sin imponer las tradiciones..	x		
19C. El problema juvenil político se centra en la falta de unidad y comunicación.	X	19A. Con el poder y la influencia los delfines, afloran como una solución equívoca.	x				
20C. Existe una apatía por la política y preferencia por lo moderno y actual.	X	20A. No tenemos identidad.	x	20P. Hacemos y decimos algo influenciados por la moda.	x		
21C. Existe apatía en los jóvenes en cuanto a política.	X	21A. La PNJ, contiene el enfoque, principios y prioridades hacia el diseño, desarrollo de programas y proyectos.	x	21P. La democracia es un factor que brinda condiciones para participar y conocer a fondo los derechos.	x	21A. Capacitarnos y cambiar de actitud resaltando nuestra identidad. 21E. No seguir en el engaño y siendo engañado.	X
22C. El liderazgo se gesta desde las comunidades	X	22A. Los derechos democráticos de que gozamos.	x	22P. Conocer los problemas de la comunidad e intervenir en soluciones.	x	22A. Reconocer la importancia y papel del joven, como gestor del cambio de un país.	X
CONCEPTUALIZACIÓN	P	ARGUMENTOS	P	PASOS A SEGUIR	P	ALCANCES Y EFECTO	P
23C. No tenemos participación por la situación del país.	X	23A. Las élites nos utilizan, prometen y no cumplen.	x	23P. Existen muy pocas opciones de participación	x		
24C. La manipulación y el tradicionalismo, nos aíslan y cierran oportunidades.	X	24A. La rosca, mentalidad y costumbres limitan el acceso.	x	24P. No asistir a los procesos democráticos que se relacionan con la política.	x		
25C. Los jóvenes no participan por las maquinaciones y manipulación.	X	25A. Utilizan los medios de comunicación para su conveniencia e idiotización del pueblo	x	25P. Educar y concienciar a que el verdadero poder y el futuro está en los jóvenes	x		
26C. No existe una conciencia clara sobre por quién votar.	X	26A. No existe un espacio real para conocer realmente	x	26P. Existe manipulación y amasamiento.	x		

		por quién votar.				
27C. La juventud no tiene la aptitud para analizar y estudiar posibilidades políticas.	X	27A. No existe una ambientación y formación para escoger a los candidatos ideales.	x			
28C. Los jóvenes tienen una idea vaga, de lo que es e implica la política.	X	28A. La juventud muestra una actitud negativa, por la misma ignorancia en que está inmersa.	x			
29C. El país está regido por una distracción de vieja política.	X	29A. Estamos en capacidad de comprender y analizar lo que sucede en el país.	x	29P. Ser respaldados con el suficiente apoyo para aspirar a metas y sueños anhelados.		
30C. Los jóvenes, según adultos, no cuentan con la experiencia y conocimientos para participar en política.	X	30A. No les interesa participar en procesos políticos.	x	30P. Permitir que los jóvenes participen en forma activa y decidida en procesos políticos.	x	
32C. Los defectos de los jóvenes que se sienten resignados impiden cumplir con el cometido político.	X	32A. Las esperanzas que tienen algunos sobre el cambio que puede lograr frente a las maquinarias tradicionales.	x	32P. Darle un empujoncito en formación y motivación para cumplir los sueños anhelados de un mejor país.	x	
32C. Hay inmadurez y poca experiencia para hacerse sentir.	X	32A. No existe interés en conocer las necesidades del entorno y cómo se pueden solucionar.	x			

4.2. PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS DE LA APROXIMACIÓN CUALITATIVA

4.2.1. RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LA CATEGORÍA SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN

Retomando lo expuesto en el discurso (Ver Anexos B y C) de los participantes, a continuación se reflejan los resultados de sus respuestas con el análisis correspondiente:

Actualmente en el campo juvenil los dirigentes veteranos, son muy pocas las opciones que les ofrecen a los jóvenes; estos veteranos, son los caciques y políticos de turno, sin importar a que partido político tradicional pertenecen se han enquistado en el poder y manejan los hilos de los mismos, manipulando y transgrediendo y usurpando los recursos de las regiones y del país.

Estos políticos, impiden que se solucione la problemática del país y antes por el contrario la agravan, porque se han enquistado en el poder y después de haber perdido las curules, continúan mandando generando un continuismo en la política, que produce a la vez abstencionismo, porque el pueblo ya no cree en ellos y lo cual se observa en la participación en las votaciones, donde siempre sufragan los mismos con las mismas y se incrementa el grado de abstención.

Los jóvenes reconocen que son los más afectados, porque de una u otra manera, siempre están en el centro de los problemas y además, su no participación genera que los adultos decidan por ellos.

En éste proceso de exclusión, en los medios de comunicación recae gran responsabilidad, porque ejercen gran influencia en los jóvenes, no sólo para que actúen a nivel nacional, sino siguiendo además modelos de consumo y comportamiento de otros países, con diferente cultura y ambiente democrático que el nuestro.

Por otra parte, la poca participación en los procesos de política es fortalecida por la ausencia de objetividad en educación, donde es muy frágil y espúreo el contenido que se imparte, porque carece de motivación y en especial, los docentes se centran a repetir el discurso contenido en la Constitución, en asignaturas como Democracia, pero no relacionan dicha temática con la problemática local, regional y nacional. No existe una crítica constructiva. Los jóvenes reconocen, que es muy raro que ellos se interesen por participar en actividades políticas, porque la limitan a las votaciones y a los resultados negativos que reflejan las actitudes negativas de los políticos de turno, relacionados con corrupción, otorgamiento de becas, subsidios de vivienda, etc.

En éste orden de ideas, la política es un tema que no genera interés, porque se cree más en las personas adultas con experiencia y no en los jóvenes, además es un tema muy complejo por la situación que vive el país, donde se observan amenazas, desapariciones y muertes a personas que se dedican a cumplir los principios de la verdad y el respeto.

El punto de partida para mejorar la política es que hay que actuar hoy para un mejor mañana, sin olvidar que la política es un tema, para viejos, corruptos, mentirosos o desocupados.

Es común que los jóvenes sean motivo de discriminación y exclusión, por la forma como se expresan, visten o intervienen lo que genere que no se brinde oportunidad a los jóvenes ni se les da participación. Esa participación conlleva a que se les debe ambientar mediante la crítica constructiva, acerca de la forma de pensar en el futuro, el ejercicio democrático y lo que ello implica.

Los jóvenes reconocen que no son oídos y además de ello, los políticos acostumbran a referirse a las necesidades existentes en cada municipio o región y en él incluyen a los jóvenes, prometiendo a la vez recursos y soluciones a muchos de los problemas que enfrentamos, pero ello se convierte en promesas incumplidas.

De igual manera, una minoría de jóvenes que están involucrados en política o en actividades comunitarias, reconocen que ellos repiensen en su partido y participan en el ambiente democráticamente, jalonando situaciones de cambio en sus municipios, pero son escasos los que realizan ésta labor y con regularidad lo hacen aquellos que ya cuentan con una experiencia y herencia política proveniente de sus padres.

Reconocen así mismo, que la educación en el individuo, desde niño, engendra

una visión de compromiso, pero que no es ampliada satisfactoriamente, porque en el caso de las instituciones públicas, los docentes actuales se dedican más a despostricar del gobierno y de los gobernantes regionales y locales, pero con una visión individualista que no involucra la acción social o grupal y que además no justifican una situación sobre la actual crisis del país.

Los jóvenes consideran que no están incluidos en la nueva política, porque no ven un espacio para participar; sin embargo, ese espacio deben labrárselo ellos mismos desde sus comunidades. Argumentan que el problema juvenil político se centra en la falta de unidad y comunicación, ya que existe una apatía por la política y una preferencia por lo moderno y actual, donde estas últimas son las gestoras de sus actitudes.

La manipulación y el tradicionalismo, los aísla y cierra oportunidades, porque existen unas maquinarias que brindan la oportunidad al engranaje que ya está montado que no permite la inclusión de nuevos actores y en especial jóvenes.

De igual manera, se observa que los programas políticos o propuestas, son muy limitados, no reflejan profundidad, producto de la improvisación con que se diseñan donde la explosión publicitaria engecece a los votantes adultos que tampoco son capaces de exigir, en qué lugar o bajo qué condiciones están incluidos los problemas de su localidad o región.

La juventud reconoce que no tiene la aptitud para analizar y estudiar posibilidades políticas, pero eso se presenta, por los mismos modelos educativos existentes en la educación tradicional (Primaria, Secundaria, Media y Universitaria), donde no se promueve la participación comunitaria, conllevando a que tengan una idea vaga, de lo que es e implica la política, ante el reconocer que el país está regido por una distracción de vieja política.

Los jóvenes, según los adultos, no cuentan con la experiencia y conocimientos para participar en política porque desde la misma familia sienten la imposición para pertenecer al partido político del padre, el abuelo o bisabuelo, sin observar en detalle si los planes y propuestas de uno u otro se orientan a visionar un mejor futuro para su descendencia.

4.2.2 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LA CATEGORÍA SOBRE LOS ARGUMENTOS

La juventud se considera un gran potencial de creatividad cultural, que no ha sido

formado adecuadamente, porque existen prácticas poco gratas como el brindarles dinero, cerveza o rumbas para que voten por los políticos y en las mismas instituciones escolares, en la elección de Personeros, por ejemplo en Primaria, a los candidatos ya se les inculca como pueden comprar el poder de decisión: regalando llaveros, onces, prometiendo prebendas que no pueden ser otorgadas (como aumentar el recreo todos los días en dos horas), hechos que son aprobados por las directivas y desde allí ya se está enseñando a manipular y gestar la corrupción.

Ellos reconocen que tienen otra forma de pensar para alcanzar metas porque la política juvenil está apoyada por la Constitución Política de Colombia, donde la falta de orientación produce efectos negativos por lo cual hay que ejercitarse y observar los cambios a realizar en el país.

La formación educativa es monótona en estos temas, en especial en centros universitarios, donde se manipula a los representantes estudiantes otorgándoles prebendas (becas, auxilios, etc) y en otros casos son reprimidos por las directivas y el mismo cuerpo docente, lo que genera temor.

Una minoría considera que los jóvenes traen un concepto diferente y un pensamiento nuevo frente al desarrollo, partiendo de la figura municipal y nacional de los consejos juveniles, donde se tiene como referente la política de juventud, por ello hay que luchar contra el pensamiento pobre de lo que significa política, por ello se evade y al igual desterrar el individualista que empobrece a una mayoría y enriquece a una minoría.

El hecho que los adultos consideren que son inmaduros, incapaces y sin ideas, es una razón que induce a hacerlos cambiar su forma de pensar, porque hay que actuar, ampliar el conocimiento y fortalecerse sobre temas y problemas locales, regionales y nacionales, combatiendo la permisividad y apatía del joven, frente a la sagacidad de los políticos con la aplicación de un liderazgo auténtico

La educación en este campo, permite determinar la actitud frente a la acción política, para tener en cuenta las nuevas formas de pensar y actuar combatiendo a la vez el surgimiento de los delfines (hijos de políticos que han empobrecido el país) y que surgen como la fuerza salvadora que nos hunde cada vez más en nuestros problemas.

La PNJ, contiene el enfoque, principios y prioridades hacia el diseño, desarrollo de programas y proyectos para contrarrestar el abuso de las élites, la rosca, mentalidad y costumbres que limitan el acceso.

Debe lucharse por que exista una ambientación y formación para escoger a los candidatos ideales, combatiendo la actitud negativa, por la misma ignorancia en que está inmersa.

Estamos en capacidad de comprender y analizar lo que sucede en el país, con la gran esperanza que tienen algunos sobre el cambio que puede lograr frente a las maquinarias tradicionales, aprovechando que los partidos tradicionales suscitan cambios para el ingreso juvenil e involucrarlos en procesos participativos.

4.2.3 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LA CATEGORÍA SOBRE LOS PASOS A SEGUIR

En lo que a estrategias se refiere, los jóvenes consideran que hay que implementar ideas nuevas, de cero corrupción, enlazados con nuevos proyectos, donde se destaque la participación activa comunitaria, para ello se requiere analizar los problemas que inciden directamente en sus vidas y buscan soluciones sociales, porque somos parte de las decisiones que nos afectan

Es por ello que se debe asumir una posición frente a los temas y problemas, crear programas y espacios de participación orientado a la construcción de un futuro motivando a los jóvenes mediante la exploración de creatividad con proyectos, estrategias hacia alternativas de cambio, definiendo las necesidades y expectativas.

La participación es un compromiso esencial, que influye en el presente y en el futuro, donde hay que tener en cuenta el saber y conocimiento de los jóvenes, sin imponer las tradiciones, porque la democracia es un factor que brinda condiciones para participar y conocer a fondo los derechos.

Por ello se requiere conocer los problemas de la comunidad e intervenir en soluciones, educar y concienciar a que el verdadero poder y el futuro está en los jóvenes, ser respaldados con el suficiente apoyo para aspirar a metas y sueños anhelados, permitir que los jóvenes participen en forma activa y decidida en procesos políticos, darle un empujoncito en formación y motivación para cumplir los sueños anhelados de un mejor país y hay que mostrar que existe otra forma de hacer política, a través del liderazgo, para lograr cambiar el país

4.2.4 RELATO CONSTRUIDO TOMANDO LA CATEGORÍA SOBRE LOS

ALCANCES Y EFECTOS DE LA EXPERIENCIA, SEGÚN LOS PARTICIPANTES

4.2.4.1 Alcances. En cuanto a los logros expresan que ya han creado conciencia para no dejarse usar como anteriormente lo hacían.

Reconocen que son un gran porcentaje de población que reclama mayores oportunidades de participación, donde prima la crítica y la propuesta; la creación de conciencia; el conocer realmente la política del país.

Hay que cultivar al niño en una realidad social en cultura de autoestima participativa, que se definan las necesidades y expectativas de los jóvenes, darles la oportunidad de participar a nivel comunitario, en cargos de bajo nivel; promover el surgimiento de caras jóvenes; capacitarse y cambiar de actitud resaltando nuestra identidad; reconocer la importancia y papel del joven, como gestor del cambio de un país

4.2.4.2 Efecto. En cuanto al impacto reconocen que son un gran potencial que se debe explotar para implantar nuevos métodos de convivencia porque ya existe una masa de jóvenes participando en decisiones comunitarias y por ello piensan en estudiar y superarse para no ser títeres.

Buscan lo que beneficie y lo mejor es el apoyo del gobierno que se orienta a la rotura de parámetros tradicionales; participar y elegir personas idóneas, con representación eficaz.

5. ANÁLISIS GENERAL DE LA EXPERIENCIA

La elaboración del presente capítulo, se sustentó con las conceptualizaciones que hicieron los participantes y los coordinadores, de los cuales se extrajo lo esencial relacionado con los factores asociados a la participación política de un grupo de jóvenes estudiantes de la UNAD, y ello permitió la construcción de la correspondiente matriz que a continuación se relaciona. Esa matriz está ilustrada mediante unas convenciones que permiten entenderla, es así como se asigna la P para participantes, se establecieron cuatro columnas principales identificadas con los siguientes colores: amarillo (conceptualización, son las ideas, convicciones y argumentos), rojo (argumentos, es la pretensión, propósito o intención que origina acciones o deseos de participantes), verde (pasos a seguir, estrategias, iniciativas con fundamento en la praxis al enfrentar dificultades o problemas) y azul (alcances y efecto, logrados con fundamento en la experiencia y en la columna se relaciona el discurso pertinente

5.1. GRUPO DE DISCUSIÓN: FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LOS JÓVENES EN EL ÁREA POLÍTICA.

En cuanto al mecanismo de participación política a que tienen derecho los jóvenes, ellos no ven la política como una solución a dichos problemas, por tanto participan muy tímidamente y como participan muy tímidamente, los factores políticos, las elites los ven de esa manera; no los ven como actores primordiales para la solución de un problema, entonces los ven como un decorativo, o actor secundario, por tanto no los escuchan.

Es así como la participación pasiva, tiene su origen en parte por el desconocimiento de los derechos que brinda la constitución política, ya que la clase dirigente la ha convertido en algo monótono, aburrido, en algo que se convirtió en sólo protocolo, en hacer las cosas solamente como para mostrar apariencias y en la realidad, no conlleva a algo positivo, por lo que los jóvenes se han dado cuenta de eso también y sienten como una apatía por eso porque consideran que es falso, que la política es falsa o corrupta y que no tiene sentido meterle la ficha a eso.

Por otra parte, la política está encerrada y encasillada como siempre por los mismos con las mismas personas, las mismas familias que monopolizan y manipulan, quieren acapararlo todo, como llevar el poder en sus manos, por eso no permiten llevar la participación de particulares y mucho menos de los jóvenes. Sin embargo, en las últimas elecciones se dieron resultados que podrían llamarse de inconformismo, porque fueron muchos los caciques tradicionales que se quemaron, surgiendo nuevas caras, donde se refleja que muchos jóvenes no están de acuerdo con lo que está pasando con la política en Colombia, que no votan, que eso para que siga lo mismo, para que sigan los mismos ganándose explotando al Estado y favoreciéndose ellos y sus familias.

Es por ello que se debe tomar conciencia de la necesidad de votar, para decidir por un cambio y poco a poco desterrar la corrupción y por esos mismos conceptos que tienen hacia la política en Colombia, deberían votar, dar su voto en contra de eso, porque si no van a participar, no hacen sino quejarse, hablar y todo, entonces la mejor manera era participar y votar en contra de eso.

Existe otra limitante que constriñe y es que la mayor parte de nuestra población es pobre y al ser pobre, la juventud desde la niñez se está criando en unas condiciones paupérrimas en donde lo que es la drogadicción, la violencia, la pobreza son los elementos primordiales; entonces la juventud va creciendo con resentimientos y como nunca ha sido participativa, nunca ha sido tenida en cuenta entonces ya en ese momento ven un obstáculo y aparte de eso se ve esa apatía porque en las instituciones educativas no se brindan condiciones para que el estudiante y futuro joven, entienda lo que es la constitución, su significado y cómo el uso de las herramientas que ella brinda pueden generar un cambio.

En cuanto a los campesinos, se sumieron en su tradición y se acostumbraron a sembrar lo mismo así pierdan lo invertido y en épocas de elecciones, son los primeros que son manipulados y como gran fuerza, votan sin saber por quién.

Esa tradición campesina, como tradición está enquistada en unos pocos y cerrada sin acceso a los jóvenes, los cuales son utilizados como a los campesinos para atraer incautos.

El pueblo colombiano, incluyendo a la juventud carecen de norte, por la misma cultura de no leer, donde se espera y aspira que los demás influyan en el ser para que haga algo, por ejemplo se empape del contenido de la constitución y las formas de participación y ello conlleva a un caos del cual es casi imposible salir. No existe conciencia ni responsabilidad para autoformarse.

La indiferencia existente en el pueblo colombiano y en la juventud hacia la política, con el argumento de no incumbencia, permite que el ciudadano se engeezca en su problemática y no genere aportes, que permitan la búsqueda de soluciones. La educación, con su sistema es otro factor limitante y condicionante del actuar del joven, porque constriñe y reprime en vez de abrir espacios de formación. Existe en este ambiente otra limitante y es que el profesor, no asume su responsabilidad de formador cuando se refiere a la asignatura de Democracia, porque la considera inútil y ese espacio lo utiliza para desahogar sus penas, contra el Estado, porque le ha limitado sus posibilidades de obtener mayores ingresos o porque en realidad ha sido justo en recortar los excesivos beneficios de que gozaban.

A nivel nacional, existe tanto inconformismo por la forma como las clases marginadas son tratadas, que ello se convierte en una bomba de tiempo, que con la ayuda de los jóvenes, puede conllevar a generar un cambio positivo. Es así como, los jóvenes no han sido escuchados, no se ven como parte de la solución, entonces llegará un momento que va a reventar o a estallar esa bomba de tiempo, pero, antes de eso hay que establecer estrategias para evitar cualquier desorden, cualquier caos, por ejemplo talleres, dinámicas donde se le despierte ese espíritu al muchacho, al joven de estudiar, de formarse, de adquirir conocimientos, de hablar con autoridad sobre la constitución, vuelvo y hablo sobre la constitución nacional, debemos conocerla, si la ignoramos no podemos ir más allá, tenemos que conocer nuestras leyes.

En cuanto a la formación escolar, en lo que se llama Gobierno Escolar, desde allí también se enseñan los mecanismos de participación, pero en forma amañada, porque se escogen ciertas personas a dedo y se le enseña a los candidatos a la compra de votos o a brindarles algo a cambio de mismo y eso es continuar con la tradición, En los jardines infantiles, a los candidatos se les inculca que ofrezcan boletas de cine o piscina para comprar votos y eso es manipular al elector y enseñarle mañas. Los directivos de los colegios lo que hacen es llenar también un requisito que le exigen allá para tener un gobierno escolar, una asociación de padres de familia y allá la gente no se compromete con esto por qué, porque allá los ponen que a recoger fondos, que a organizar actividades para recolectar fondos, entonces así eso mismo pasa con los alumnos, no intervienen, no participan porque no se les enfoca en la parte política sino en de pronto buscar medios de ayuda para los colegios.

En ese ambiente educativo, los centros de formación superior como las universidades también muestran reflejos de represión, cuando ven a alguien con visión de líder y de alguna forma, lo detienen o en dado caso no dejan de existir los docentes retrogradados que no miran con buenos ojos este nuevo resurgir.

A nivel de las manzanas, barrios, sectores, comunas existen problemas que pueden ser solucionados por las comunidades, incluyendo entre ellos a los jóvenes, para ello hay que dejar de ser apáticos e interesarse más por las dificultades que existen en el entorno.

La clase dirigente es responsable que se hayan frustrado en cierta manera los sueños de la juventud, porque expide leyes que limitan el acceso en edades menores a los 28 años y otra exigencia es que tiene que haber laborado en cargos públicos.

La iniciativa de los jóvenes no aflora para contribuir en la solución de los problemas existentes en su entorno, porque está embebido más en las arandelas que rodean su edad como las rumbas y el trago, que por visionar hacia donde enfilan respuestas para los problemas y dejar de ser conformista y quejumbroso.

En cuanto a la elección del joven hijo de Galán, no es que se haya roto el hielo, es más de lo mismo, porque pertenece a dicha clase política y no se trata como muchos creen que es una representación y toca cultivarla, mantenerla y apoyarla. Es hijo de un político, hay tradicionalismo, o sea, él está educado para eso.

En síntesis para formarse en participación política, falta pedagogía, la pedagogía despierta interés, pero un interés que hay que mantener. Además de conocer todas las leyes y de conocer todo lo que enseñan y de que exista una asignatura dedicada a la constitución, es importante que exista la motivación y que vayan cultivando en el joven como esa semillita que lo vaya interesando a uno en ese tema, porque se puede conocer mucho pero no hacer nada.

Un ejemplo a nivel nacional, es la actitud que asumieron los indígenas al darse cuenta de que los dirigentes que ellos eligieron para representarlos se corrompieron, se fueron por otros caminos y les dieron una gran lección. Este es un modelo de la capacidad de analizar, si estos no sirvieron se vota en bloque en blanco, el voto en blanco tiene validez, entonces se puede elegir gente nueva, que no se corrompa.

5.2. ENTREVISTAS CON PROFUNDIDAD

O.J, a pesar de su juventud, ya es un líder, que adquirió bases gracias a la

experiencia política de su padre que fue concejal en Pesca durante dos períodos, mientras que su hijo es Presidente del Directorio Conservador del municipio citado y encaminó su quehacer comunitario en la Junta de Acción Comunal local.

Como estudiante de Zootecnia, aspira a contribuir con su aprendizaje en las soluciones que en éste campo enfrentan sus comunidades, buscando generar nuevas expectativas y aprovechamiento novedoso de los recursos existentes.

Su propuesta actual se orienta al mejoramiento genético pues el fin es preparar la gente para que se vea con el tratado de libre comercio porque de todas maneras hay que competir con otros países y no se está preparado para eso entonces tenemos que prepararnos para eso entonces como la gente es del campo le gusta la parte agropecuaria. Actualmente participan 250 personas.

O.J complementa su actividad comunitaria y científica con la política porque promueve en la población la unidad y el trabajar para superar las dificultades existentes.

Desde su visión, O.J tiene razón al considerar que dentro de los procesos que son factores que intervienen muy puntualmente es que la política hoy en día ha tenido mucho desgaste, ya todo el mundo ya no cree ya la gente no cree, más el campesino porque el político se ha caracterizado por ir a prometer y nunca les cumple a la comunidad nunca lleva a cabalidad sus objetivos entonces la gente que va haciendo la gente le está agarrando apatía a eso a la política la gente ya después dice no pero a mi ya no me gusta, no quiero ir a votar lo acabamos de ver en las elecciones mucha gente así es no fue a votar porque por que es que no estaban de acuerdo con la política.

Pero de todas maneras uno para no estar de acuerdo de eso yo pienso que uno debe entrar es a elegir nuevas personas pero si uno mismo no elige sus directores sus personas que van con uno.

O.J es positivo, al considerar que los jóvenes acudir más a las urnas pero porque lo hacen ellos lo hacen por obtener el certificado electoral para las universidades ellos lo hacen bueno y la forma de participar de algunos jóvenes es tratando de comenzar a darse a conocer a su comunidad comienzan a partir de su comunidad del barrio donde viven o vereda donde viven por conocer por liderar.

Es importante que los jóvenes participen de todas maneras de una forma u otra son los que van en unos diez años a ver afectados por la vida política de todas

maneras es interesante que ellos se involucren.

En cuanto a la participación de la mujer en la política, es importante porque le aporta a uno ideas fundamentales y además que la gente estima mucho la mujer y de todas maneras los hombres se unen con las mujeres y mutuamente aprenden.

En cuanto a E.B, reconoce que proviene de una familia de líderes sus padres han sido líderes activos, que han contribuido en gran manera con la elección de mandatarios locales y concejales.

Es candidato al concejo de Sogamoso, y ello lo ha logrado gracias al trabajo comunitario, ya que tiene una trayectoria y la de él ha sido hacerse participe de las actividades con la comunidad de aquellas personas que son necesitadas, colaborarles y todo eso no en lo que uno pueda y al igual liderando pequeños proyectos que se me van dando a mi cargo y me ha ido bien.

6. CONCLUSIONES

Según la información obtenida en las encuestas, entrevistas y grupos de discusión, los jóvenes quieren participar, pero no encuentran el camino, ni los espacios para integrarse a las actividades del Estado. En este punto coincidimos con los resultados obtenidos en el estudio del Convenio Andrés Bello `Somos Jóvenes`, reseñado en el marzo teórico.

Son factores que inciden en la participación o no de los jóvenes, objeto de este estudio, en política los siguientes: el distanciamiento entre jóvenes y política; los referentes familiares adultos que tienen los jóvenes, un modelo económico que los seducen a consumir y a participar de las modernizaciones, de los éxitos económicos; pero al mismo tiempo los rechazan; la poca preparación que reciben en las instituciones educativas tanto de primaria, como de bachillerato y universidad, tendientes a formar en ellos criterio político; y una percepción negativa frente al Estado, a sus instituciones y a sus dirigentes.

Para que los jóvenes pasen de una participación posible a una participación real, es decir, del potencial para influir en decisiones a la efectiva toma de decisiones, es necesario que el individuo tenga la voluntad para ejercer su ciudadanía y que la sociedad le reconozca efectivamente ese derecho.

La sociedad necesita, para su desarrollo integral y armónico, de la participación de los jóvenes; sin embargo, estos se hacen visibles al conjunto de la sociedad a través de diferentes manifestaciones que no guardan relación con las expectativas que se tienen de ellos, en la mayoría de los casos por el desinterés frente a la política.

Los casos de corrupción política y administrativa que se han dado en Colombia en los últimos años como el Proceso 8.000, los casos de malversación de fondos en el Congreso de la República, el Instituto de Seguros Sociales, entre otros muchos, han generado en el joven una desconfianza hacia el sector dirigente del país,

situación que se evidencia en el grupo objeto de este estudio y corrobora lo anotado por Sergio Balardini (Página 16. Marco de Referencia), en el sentido de que los políticos están alejados de la realidad, son viejos y, además, están relacionados con temas de ilegalidad.

Básicamente, las actuales discusiones en materia de política social se sustentan en la crisis que ha sufrido el modelo de Estado Benefactor, y se encaminan por tanto a intentar establecer las bases de nuevas formas de relacionamiento entre estado y sociedad civil.

En el caso de las políticas de juventud, un concepto que ha ido ganando terreno es que la promoción de los jóvenes a partir de políticas sociales integrales que los tengan por sujetos de las mismas, constituye uno de los factores estratégicos en los proyectos de desarrollo de nuestros países y en su consolidación democrática. El pensar en los jóvenes como actores estratégicos en los procesos de desarrollo y como sujetos de derecho nos aparta de una concepción compensatoria de la política social y de la política de juventud en particular.

Los jóvenes se deciden a participar por: mejorar sus posibilidades de acceso a bienes y servicios, la integración a determinados procesos sociales en curso, mejorar sus oportunidades de concreción de sus proyectos vitales y para reforzar su autoestima, sintiéndose protagonistas de sus vidas.

Los jóvenes deben participar como agentes y no sólo como meros beneficiarios de las políticas. Por ello, las políticas de juventud, para poder cumplir con el objetivo de ser participativas, debieran tomar en cuenta estos dos aspectos.

Es fundamental trabajar sobre la base de conocimientos fundados que permitan una mejor realización en la ejecución de los servicios, y que está por tanto en mejores condiciones de afectar positivamente la calidad de vida de los jóvenes. El problema puede plantearse cuando los criterios de validación o legitimación de una política de juventud se ciñen a componentes estrictamente técnicos.

Es necesario que se dé una formulación de programas que propicien la participación de los jóvenes en concordancia con sus intereses. El espacio de lo local es el ámbito ideal para poder identificar, apoyar y promover a grupos de jóvenes que se asocian en torno a la realización de actividades que por desarrollarse en un radio de acción mas reducido no tienen visibilidad pública, pero son nuevas expresiones que contribuyen a renovar el llamado tejido asociativo, y posibilitan un mayor abanico de opciones a los jóvenes que buscan

canalizar sus intereses a través de apuestas colectivas.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD, Miguel. Posibilidades y limitaciones de la participación juvenil para el impacto en la agenda pública. Medellín : Corporación Paisa Joven, 2001 p. 18

ALBERICH NISTAL, Tomás. Diccionario crítico de las Ciencias Sociales. Madrid : CIVIS, 1999 p. 35

ALPIZARD, Lidia. Mujeres jóvenes y participación política. México : Alpizar, 2003 p. 85

BALARDINI, SERGIO. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires : Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales, 2000. p. 145

BANGO, M. Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad. Viña del Mar : CIDPA, 1999. p. 67

COLOMBIA. REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL. Censo electoral 2002. Bogotá : Registraduría Nacional del Estado Civil, 2002 p. 27

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Constitución política de 1991. Bogotá : Magisterio, 1992. p. 15

_____. Ley 134. Bogotá : Magister, 1994. p. 78

Corte Constitucional. Sentencia C-180 de 1994. M.P. Dr. Hernando Herrera Vergara.

_____. Sentencia C-180 de 1994. M.P. Dr. Hernando Herrera Vergara.

_____. Sent. T-125, marzo 14 de 1994. M.P. Eduardo Cifuentes Muñoz

DURSTON, John. Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. Viña del Mar : CIDPA, 1999 p. 10

ELIZALDE HEVIA, Antonio. Desarrollo humano sustentable : sus exigencias éticas, económicas y políticas. México : UNAM, 2000. p. 5

FERNÁNDEZ, Gabriela. Notas sobre la participación política de los jóvenes chilenos. Santiago de Chile : Infoyouth, 2003 p. 158

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Perspectivas e la economía mundial. New York : FMI, 1997. p. 18

GONZÁLEZ, Esperanza. Manual sobre participación y organización para la gestión local. Cali : Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1995. p. 15

GORZ, André. La ideología social del coche. Buenos Aires : Imago, 1986 p. 61

GUERRERO APRAEZ, Víctor. Y como va el rollo de la participación. Bogotá : Caja de Herramientas, 1992 p. 8

MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A. & HOPENHAYN, M. Desarrollo a escala humana : una opción para el futuro. Madrid : Uppsala - CEPAUR - Fundación Dag Hammarskjöld, 1986. p. 35

MILLER, A. Basic Income and problems of implementation. Antwerp - Bélgica : BIEN Second International Conference. Antwerp (Belgium), 1995. p. 89

MONTERO, Maritza. Psicología de la acción política: Modos alternativos de acción política. Buenos Aires : Paidós, 1995. p. 96.

MOSCOVICI, S. Los fenómenos de representación sociales. Cambridge : FARR. R.M, 1992. p. 65

_____. Psicología de las minorías activas. Madrid : Morata, 1981. p. 84

NEIRA, Enrique. La política. Citado por BEJARANO GARCIA Raúl Ernesto. Teorías Políticas y Problemáticas Socio políticas. Colombia. Camaleón Editores. 2002 p. 31

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Participación social y política. Asociacionismo Juvenil 2002. New York : Prince, 2003 p. 12

PAICHELER, G. Psicología de las influencias sociales. Nechatal : Deachaux Niestle, 1985 p. 27

PARRA SANDOVAL, Rodrigo. La ausencia del futuro. Medellín : Zipa, 2001 p. 27

PIZARRO LEON GÓMEZ, Eduardo. Los obstáculos actuales para la consolidación democrática en América Latina. Citado por BEJARANO GARCÍA, Raúl Ernesto. Teorías y Problemáticas Socio políticas. Bogotá : Camaleón Editores, 2002. p. 310.

- RAMÍREZ, Jorge E. Educación popular, sus significados y una aproximación pedagógica y metodología. Bogotá : Maestría CINDE, 2005. p. 27
- ROSALES, Mario. El Rol de la municipalidad en el desarrollo humano sustentable. México : UNAM, 2001.p. 2
- RUIZ M, Manuel. Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil (1954-1966). Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2002. p. 66
- SABUCEDO, J. M. Psicología de la acción : Psicología , política y cambio social. Buenos Aires : Paidós, 1995. p. 32
- SÁNCHEZ TORRES, Carlos Ariel. Participación ciudadana en Colombia. Medellín : Biblioteca Jurídica DIKE, 1994, p. 79
- SANDOVAL M, Mario. La relación entre los cambios culturales de finales de siglo y la participación política y social de los jóvenes. México : Instituto Idea, 2003 p. 35
- _____. La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Santiago de Chile : Acrost, 2005 p. 1
- SARMIENTO, Julio. Exclusión social y ciudadanía política, perspectivas de las nuevas democracias latinoamericanas. Viña del Mar : CIPDA, 1998. p. 78.
- SERRA, Roberto. El nuevo juego de los negocios. Bogotá : Editorial Norma, 2001 p. 12
- SHALOM, Rosemberg. Identidad e ideología en el pensamiento jurídico contemporáneo. New York : CRA, 2005 p. 32
- TOURAINÉ, Alain. Juventud y democracia en Chile. Viña del Mar :CIPDA, 1999 p. 35
- UNDIKS, Andrés. Juventud Urbana y exclusión social. Buenos Aires : Editorial Humanitas, 1994. p. 28
- URAN ARENAS, Omar Alonso. La ciudad de los jóvenes. Medellín : Instituto popular de capacitación, 1996. p. 48
- VARELA, Francisco. *Conocer : tendencias y perspectivas de las ciencias cognitivas*. Barcelona : Gedisa, 1990. p. 38
- VILLARREAL, Mario. Construir ciudadanía: construcción democrática del poder. Viña del Mar : CIPDA, 1998. p. 13